

Publicado en www.relats.org

ESCRITOS DE

**RODOLFO ROMERO, RO-RO
2016-7**

Limpio, Paraguay, 1937

Contador Público, 4º año de Derecho y Ciencias Sociales (UNA), Estudios adicionales de Economía, Geopolítica, Historia, Integración y Desarrollo – Formación - Educación de Adultos

Durante la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner fue privado de su libertad en varias oportunidades (1963, 1967, 1968,) y enviado a Emboscada, un campo de concentración en 1977-1978.

Expulsado del país experimentó el exilio hasta la caída de la dictadura.

Dirigente del Sindicato de Obreros y Empleados de Comercio de Paraguay

Fundador y Director del Centro Paraguayo de Estudios Sociales (CEPES) en 1964, Educador de las Ligas Agrarias Cristianas (LAC)

Vice Director del Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales – ILATES - Venezuela
Fundador y 1er. Director del Instituto Internacional de Estudios y Capacitación Social del Sur (INCASUR) con sede en Buenos Aires, Argentina, en 1971 - 1980

Director de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL) con sede Venezuela durante 10 años (1990 al 2000)

Secretario General Adjunto de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) – 1987 – 2004 –

Presidente de la Comisión Latinoamericana de Derechos Humanos y Libertades de los Trabajadores y los Pueblos – CLADELTH - con sede Venezuela (2005 – 2007)

Autor de varios Libros y documentos, entre ellos:

- La Cultura y el Mundo del Trabajo
- La Formación de los Trabajadores de América Latina
- La América Latina y el Paraguay que Queremos
- América Latina-Caribe: Llegó Tu Hora (Tema de Integración)
- La Problemática del Poder
- La Geopolítica y el Lenguaje de los Mapas.
- Breve Historia de la Cuenca del Plata y del Movimiento Obrero
- Breve Historia del Mundo
- Desafíos del Neoliberalismo – Crisis y Cambios
- Mundialización – Globalización – Transnacionalización - Tratados de Libre Comercio

- La Siembra del Liderazgo
- Filosofía de la Acción y del Trabajo
- Varios documentos sobre temas diversos:
 - *Pedagogía Siglo XXI
 - *Cartilla del Aprender a Aprender
 - *El Trabajo Humano es más que Decencia
 - *Nuestro Destino Histórico: La Integración de América Latina – Caribe
 - *20 Años del Mercosur
 - *Los Derechos Humanos

I.CARTILLA DEL APRENDER A APRENDER

Necesitamos de una cartilla que nos permita compenetrarnos de un proceso tan vital e irreemplazable para la vida y la lucha diaria: aprender a vivir, aprender a analizar la realidad, aprender a organizarse y luchar, aprender a construir el futuro, ya que nacimos con toda esa potencialidad maravillosa.

Y hoy se nos exige hacernos de nuevas herramientas para revisar nuestro aprendizaje tradicional, y volver a aprender de una nueva manera, es decir, aprender a aprender.

Con más razón para los hombres y las mujeres, que asumimos un tipo de compromiso en el proceso educativo – cultural, y en la construcción de la solidaridad en el mundo del trabajo, en este escenario tan complejo y contradictorio, que nos ofrece la realidad tan contradictoria y cambiante del mundo de hoy.

Por eso mismo se dice: “el mundo no es, se está haciendo” Y además, necesitamos contar con una agenda de vida y un mapa de ruta.

Por lo tanto, debemos plantearnos una primera interrogante: ¿Qué significa aprender a aprender? Es parte de un proceso de revisión de vida y de búsqueda para reaprender todo. Es aprender a asociarse mejor con el cerebro, centro de nuestro aprendizaje.

Es redescubrir toda la riqueza de nuestra inteligencia múltiple Es redescubrir todo el significado del proceso enseñanza – aprendizaje. Es también repreguntarnos todo.

La pregunta es la clave del aprender. Es estar dispuesto a cambiar, siendo capaces de crear nuevos paradigmas.

Digamos algo sobre el proceso enseñanza – aprendizaje, para captar a fondo su importancia y significado.

Enseñar (insignere - docere) es mostrar caminos. Es dar pautas para formatear la conducta humana. Es animar el proceso de aprendizaje. La docencia es una tarea de enseñanza con un peso significativo en la vida del ser humano. Aprender es la otra dimensión. Aprender es en sí mismo, CAMBIAR. Nos parece importante poner el acento en el aprendizaje, que debe ser activo – participativo – creativo.

La antropología cultural nos indica que todo ser humano es portador en su código genético de tres potenciales cualidades, que debemos desarrollarlos, totalmente originales en los seres humanos, a saber:

Capacidad de aprender desde la concepción hasta la muerte.

Desarrollo del lenguaje articulado, que facilita nuestro proceso comunicacional, y donde se combinan el silencio, la palabra y los gestos.

Capacidad de trabajar libremente, para transformar la realidad y liberarnos de nuestro estado de necesidad, generando un proceso social y una dinámica de convivencia humanizante.

Por lo tanto, nacimos para aprender y morimos aprendiendo. Y este aprendizaje, asociado al lenguaje y al trabajo, nos convierte en seres creadores de cultura y forjadores de una civilización determinada. Y además, creamos símbolos. La evolución del cerebro juega aquí un papel fundamental.

Si bien el desempeño de la mente sigue siendo un maravilloso misterio, podemos afirmar que la inteligencia humana se corresponde con la ley de la necesidad, con el avance de la conciencia de la libertad personal, y con el mandato de la existencia social, que se traduce en vida comunitaria. Y sabemos que todo esta en evolución.

El comportamiento actual del ser humano es el resultado natural de este proceso evolutivo, con todo lo positivo, negativo e interesante que conlleva este proceso. El perfeccionamiento del lenguaje, la importancia del silencio, de la palabra, y del gesto humano, como los avances en la comunicación grupal (en tribus – clanes, sociedades modernas, etc), la cooperación y el trabajo asociado, fueron creando la organización social, que hasta hoy sigue

evolucionando, buscando perfeccionarse, por lo que también debe cambiar periódicamente.

Y todo aprendizaje es en el fondo la primera dimensión triangular de nuestras vidas. Es parte substancial de nuestro proceso de hominización: -
Desarrollamos nuestra conciencia y filosofía de vida.
Desarrollamos nuestra capacidad organizativa y tecnológica.

Desarrollamos nuestro poder como capacidad de sobrevivencia y de lucha. Es así como en el espacio – tiempo nos vamos humanizando, socializando, culturizando, y siendo capaces de crear símbolos. Somos animales simbólicos, con visión histórica, por eso somos sujetos de la historia.

La protagonizamos en las circunstancias 4 complejas que la realidad real y virtual nos plantea. La lucha social, sindical y política es una escuela de aprendizaje.

Eso explica porque somos apasionados en la lucha, y muchas veces, nos disponemos a morir en defensa de nuestros símbolos significativos, que definen nuestra identidad, entidad y proyecto de vida.

El aprendizaje lo podemos representar con un triángulo: SORPRESA ALEGRIA SUFRIMIENTO El triángulo aprender nos sintetiza la riqueza del proceso, ya que en el se combinan y juegan dialécticamente la sorpresa que supone todo nuevo conocimiento, la íntima alegría de quien aprende, como también el gran esfuerzo psíquico y físico que supone el aprender y cambiar.

Nada sorprende tanto al bebe, al adolescente y al adulto, cuando descubre cómo es y opera el medio ambiente, y cómo se relaciona el ser humano con

las personas y las cosas que va formateando, aprehendiendo, conociendo, transformando. Percibimos el mundo a nuestra manera, vamos estableciendo una interacción entre el sujeto y el objeto, y vamos acumulando experiencia y conocimientos. Así, nos vamos haciendo. Un dato fundamental es la contextualización del aprendizaje, es decir ubicarlo correctamente en el espacio – tiempo, y frente a los problemas, circunstancias, realidades y acontecimientos que se van produciendo y van impactando al cerebro y a todo el ser humano.

El contexto es un dato fundamental para desarrollar el don de ubicación. Es así como se va desarrollando el entendimiento humano, y crece la capacidad de comprensión de la realidad real y virtual en el que vive cada persona y cada grupo. Es así como vamos desarrollando nuestras ideas, conceptos y pensamientos, que van cambiando, y que debemos revisarlas y renovarlas en forma sistemática.

No podemos instalarnos en el pasado, ni terminar rumiando en el presente. Necesitamos cambiar el rostro del futuro, y para ello, debemos ser protagonistas del presente.

Por eso es interesante captar la profunda dimensión de lo que nos dice el genio Albert Einstein: “Cada vez comprendemos más, pero entendemos menos”. Está en juego nuestra comprensión y entendimiento del mundo, de la realidad y de las cosas, precisando las circunstancias concretas que nos rodean y acompañan, sabiendo que el mundo del trabajo es nuestro escenario principal.

Y en especial, está en juego nuestra aptitud y actitud, nuestro relacionamiento humano, en particular con los compañeros y compañeras de trabajo y de nuestras organizaciones y vida vecinal.

Con la revolución científica y tecnológica, se nos amplía el campo de la comprensión, pero se nos puede estrechar y acotar el nivel del entendimiento. Es que la realidad que percibimos e interpretamos, siendo muy compleja, va cambiando en forma contradictoria, y puede producir desorientación, incertidumbre y hasta confusión. La desinformación juega su papel.

Nuestra tarea formativa es para clarificarnos.

Aprender es vivir de sorpresa en sorpresa. El avance científico – tecnológico es lo más sorprendente en cada tiempo histórico.

Y no tiene punto final. Cuando dejas de sorprenderte, admirar y reaccionar, es que has dejado de vivir. Y una luz de comprensión ilumina el rostro del sujeto cada vez que su entendimiento se ensancha en el horizonte del aprendizaje, del conocimiento.

Y cada nueva sorpresa tiene la virtud de producir alegría y/o dolor en el sujeto que aprende, que siente, que hace, que conoce. Por eso 6 surgen multiplicidad de preguntas, y se organizan tantas respuestas alternativas.

Las preguntas y las respuestas conforman el alma de todo proceso de aprendizaje, y las preguntas son múltiples, como las respuestas son alternativas, y están emparentadas con los fines que perseguimos y los medios que utilizamos.

La alegría es por todo lo que significa el estallido de la novedad que se incorpora en la vida de una

persona, y también es sufrimiento, por todo el esfuerzo, los sacrificios que supone todo aprendizaje. Pensemos solamente en todo el sacrificio que supone para un niño o niña el aprender a caminar, aprender a hablar, aprender a tener ideas, conceptos y pensamientos coherentes, y todo lo que a todos nos cuesta estudiar, entender, comprender las matemáticas, descifrar la gramática, las otras ciencias, el arte, los deportes, y sobre todo, analizar – sintetizar – interpretar las realidades tan complejas y contradictorias.

La mente, a partir de sus vivencias, produce estructuras emocionales, estructuras conceptuales, y estructuras del lenguaje, que la memoria las conserva, organiza y reproduce.

Por eso debemos trabajar más y mejorar el uso de la memoria, que no debemos confundirla con la inteligencia, pero ésta, en muchos aspectos, depende de cómo organizamos la memoria.

Y desde luego que nos produce una profunda tristeza cada vez que el avance de nuestra conciencia crítica y política, nos enseña la naturaleza y características de la explotación del trabajo humano, la exclusión social y la violación sistemática de los derechos humanos de las personas y de los pueblos.

Todo lo que significa el desarrollo de nuestros sentidos, la ubicación de las formas, la captación de los contenidos, la distinción de los colores, la rica manipulación de las manos, el poder de nuestro desarrollo físico – psíquico, el valor incomparable de nuestra capacidad de razonamiento – reflexión, y la dinámica de todo nuestro sistema nervioso, como el

valor de nuestra conciencia, (lo consciente – subconsciente – inconsciente), todo ello nos indican claramente que poseemos una riqueza maravillosa para poder aprender y madurar, conociendo cada vez más y mejor todo nuestro potencial, y todo lo que nos ofrece la naturaleza y nos proporciona la vida societaria.

De verdad que necesitamos conocernos cada vez más y mejor, percibir y conocer cada vez más y mejor nuestras realidades y nuestro mundo.

Necesitamos tener una visión concreta, realista y cósmica.

Y hacer un esfuerzo por redescubrir al compañero y compañera en su problemática y en su virtualidad.

Lo pequeño y lo grande, lo bello y lo feo, lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira, lo positivo y lo negativo, lo mediocre y la excelencia, la justicia y la injusticia, la guerra y la paz, lo falso y lo verdadero, la opresión y la libertad, la dictadura y la democracia, la ignorancia y el conocimiento, el odio y el amor, nos impactan profundamente.

Y en todo esto se va dando un proceso de acumulación de experiencias, de conocimientos, de verdades y de principios que las vamos renovando sistemáticamente. La rutina puede ser nuestro gran enemigo.

La rutina es buena para ciertas cosas, pero no podemos convertirnos en seres rutinarios.

Necesitamos ser creativos. Quiere decir que la vida es un proceso interminable de cambios en nuestra existencia personal y social, y que estos cambios van produciendo la novedad en nuestro proceso cultural y civilizatorio, que a su vez, debemos

aprender a captarlo, interpretarlo, acompañarlo, intencionalarlo y transformarlo en forma sistemática. Si los cambios marcan nuestras vidas en forma tan significativa, debemos, al mismo tiempo, entender y comprender , que nosotros estamos llamados a cambiar a nivel de nuestro razonamiento, de nuestra conciencia y de nuestro compromiso y comportamiento.

Si nuestro aprendizaje se queda en el tiempo y no avanza en el espacio, y no lo revisamos a fondo, no lo renovamos, no lo cambiamos, quedaremos definitivamente varados o anclados en el siglo que se convirtió en pasado.

Y nosotros no podemos utilizar el pasado como sofá para instalarnos en el, sino como trampolín para dar el salto hacia el futuro.

El impacto de la velocidad con que hoy se produce y renueva la revolución científica y tecnológica, como la profunda crisis que nos azota, y la brutal ofensiva de la cultura corporatista que pretende imponernos el capitalismo – neoliberalismo con visión hegemónica, nos obliga a reaprender todo, a repensar todo, a cambiar nuestro método de trabajo y de acción, y a renovar nuestro compromiso con el mundo del trabajo.

La cuestión de fondo es renovar nuestra conciencia crítica – política, y nuestro compromiso de clase.

Revisemos nuestra experiencia, nuestras teorías y nuestra práctica social, ya que integramos la gran familia de la clase trabajadora.

Y para ello busquemos diseñar y estructurar nuestra cartilla del aprender a aprender, sabiendo que disponemos de un cerebro con tensiones y

contradicciones entre sus cinco principales componentes, a saber: La parte del cerebro cognitivo – racional. La parte del cerebro sensitivo – emocional. La parte del cerebro tecnológico – productivo. La parte del cerebro imaginativo – creativo. La parte del cerebro con capacidad operativa – práctica.

Aprender a motivar, a tomar decisiones, a conducir, a administrar, a planificar, y aprender a corregir los errores y hacer bien las cosas, son los pasos que todo proceso educativo – formativo – participativo, debe saber poner en marcha para lograr un buen desarrollo de la persona, en especial de los dirigentes y de los liderazgos.

En todo proceso de aprendizaje, el esfuerzo personal, la motivación grupal, y la cultura - disciplina orgánica, son claves.

Sin ellos, nada puede avanzar y desarrollarse correctamente.

La toma de decisiones correctas y oportunas, la visión de conducir con sentido de participación democrática, de administrar con sensatez y sabiduría las propias contradicciones, y los bienes y servicios que están a nuestra disposición, de sistematizar los conocimientos como de planificar la acción, y poner todo el arte posible en su realización, 9 son aspectos esenciales del aprender a aprender, para no repetir simplemente lo que hasta ahora conocemos, sabemos y hacemos.

No perdamos de vista que estamos enfrentados a dirigencias y liderazgos profundamente contaminados con la salsa de la mediocridad en todo el panorama nacional e internacional, y que se

aferran a creencias, prejuicios y prácticas que más bien se corresponden con el pasado, y no con el presente cargado de desafíos, y con un futuro, fundado en la esperanza.

Nosotros apuntamos hacia la excelencia, y somos partícipes de un profundo proceso de transformación social, cultural, económico, político y espiritual. Y vamos conformando el nuevo ejército de los renovadores, transformadores y revolucionarios. Debemos proponernos superar la mediocridad y sembrar la búsqueda de la excelencia, para así promover una nueva conciencia crítica, política, con perspectivas de transformación social, y generación de nuevos dirigentes y nuevos liderazgos.

Agenda de vida, mapa de ruta.

Consecuentemente, para renovarnos, debemos contar con una agenda de vida y un mapa de ruta. Un verdadero calendario de compromiso y un mapa de ruta conceptual, para clarificar todo nuestro saber y quehacer.

La agenda de vida nos obliga a situarnos correctamente en el tiempo – espacio, y a leer y escribir; sin agenda, lectura y escritura organizada, no seremos gran cosa y el mapa para contextualizar mentalmente nuestro mundo, nuestra realidad, nuestras circunstancias, nuestro derrotero, y profundizar nuestras ideas, conceptos, pensamientos, y los problemas que enfrentamos en el ambiente del trabajo, de la comunidad, sociedad a nivel nacional e internacional, en lo económico – financiero, político, social, cultural, etc. Es decisivo ordenarlos y sistematizarlos.

La agenda de vida y el mapa de ruta conceptual, nos ayudará a mejorar la memoria, la atención y concentración, a profundizar y sistematizar nuestros conocimientos, a saber administrar mejor nuestra energía y nuestro tiempo, a organizar mejor el espacio que necesitamos ocupar, a fortalecer el poder que precisamos construir con audacia, y en especial, a conducir con sensatez y sabiduría, toda la marcha colectiva de la clase trabajadora.

Todo ello nos plantea aprender a establecer una relación dialéctica con todo lo que representa el cerebro como centro de nuestro aprendizaje, con toda la dinámica extraordinaria de nuestra mente, y con todo lo que contiene, desarrolla y opera nuestro cuerpo y nuestros sentidos, que transmite verdades y mentiras con sus gestos, su olfateo, su captación de los sonidos y su mirada.

Debemos asociar creativamente cerebro, mente, cuerpo, intuición, espíritu. Es la tarea de comenzar a conocerse más profundamente uno mismo, y conocer todo el contexto que conforman las ricas manifestaciones de las circunstancias que hacen que nuestra vida personal tenga una impronta particular.

Por eso Sócrates nos hace el llamado: “Conócete a ti mismo”. Y lo que nos dice Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mis circunstancias. Si yo no la salvo a ella, ella no me salva a mí”.

Debemos prepararnos para salvar nuestras propias circunstancias, las circunstancias que rodean al mundo del trabajo y las circunstancias que conflictúan la sociedad.

Esta es una parte decisiva del aprender a aprender, para ser en cada nuevo día, nosotros mismos, con identidad, entidad y proyecto propio, diferente de los demás, pero relacionado y comunicado a plenitud con los demás.

Siendo diferentes, también podemos ser iguales o parecidos. Y si logramos ser excelentes, nos convertiremos en referentes de los demás. Así, cada uno se convierte en un nuevo paradigma, en un nuevo motivador, organizador, conductor, planificador y educador de uno mismo y de los demás.

Eso es ser dirigente, en camino de ser un líder. La agenda de vida y el mapa de ruta conceptual, nos permitirá desarrollar una cultura política con visión estratégica, donde lo concreto y lo global, lo particular y lo universal, se interaccionarán, se dinamizarán y complementarán creativamente. Es el propósito central del programa de formación política con visión estratégica puesta en marcha por la UNE/SN.

Es la visión que requerimos para el presente siglo XXI. Es lo que le da vida y sentido creativo, a la propuesta: “por una nueva educación para una nueva cultura”

Contamos contigo para esta hermosa tarea. “La demostración más clara de la crisis de una clase dirigente.

Es hacer las mismas cosas, de la misma manera, buscando obtener resultados diferentes”. A.Einstein. El Papa Francisco nos alienta diciéndonos: “no nos dejemos robar la esperanza

II. REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LA CULTURA Y LA CULTURA DEL FUTURO

Cultura es lo que somos, y somos lo que sentimos, pensamos y hacemos para cambiar lo que somos. La cultura es esa pasión humana que tiene la virtud de reflexionar sobre el ser, sobre el tener, sobre el hacer, sobre el producir y el consumir, sobre poder, sobre el reino de la necesidad y el reino de la libertad. Soñar, crear, producir, dominar, amar, comprender, intercambiar, servir, conocer, poder, imaginar, querer, son manifestaciones propias de la cultura.

Nosotros necesitamos sintonizar con las personas de carne y hueso, y palpar la angustia existencial del mundo de hoy. Y Francisco nos da una pista al decirnos:

“Si quieren sintonizar con los seres humanos que sufren la plaga de la crisis, pónganse de su parte y en contra de las pretensiones de los mercaderes”. Y pareciera que los mercaderes se dedican a acelerar la hora de una catástrofe que figura en “El Reloj del Juicio Final”.

Dedico estas reflexiones al Club Deportivo Paraguayo que tiene su sede en Buenos Aires – Argentina, cumpliendo una extraordinaria labor cultural-deportiva al servicio de los migrantes paraguayos y de los demás ciudadanos latinoamericanos radicados en el país.

Al parecer se reactiva la batalla entre la naturaleza y la cultura. El cambio climático lo preanuncia. Por eso es un tiempo-espacio de deslinde. En el Eclesiastés

(1:4), aparece algo significativo: “Una generación se va y una generación viene; pero la tierra subsiste aún hasta tiempo indefinido”. Significa que debemos apostar a la tierra, a la vida, a la esperanza, a la cultura.

El futuro es nuestro destino, y podemos interrogarnos: ¿Cuál será nuestra identidad futura? ¿Qué predominará mañana: El ser, el tener, el saber, el poder, el hacer, el placer, el renacer, o simplemente el poseer, el dinero-poder y lo que nos permite: consumir, aparentar, figurar, ser un animal pragmático-oportunista?

¿Cómo resolveremos la interacción dialéctica, la distinción y la complementación necesaria entre naturaleza y cultura, entre el poder, los fines y los medios?

¿Seremos capaces de repensarlo y reformularnos todo para salvaguardar el poder y humanizarlo, reconducir los fines nobles que son múltiples, y los medios que son alternativos, sabiendo que los medios insanos, producen resultados fatales?

¿Hemos reflexionado sobre la expresión que nos dejó el genio del Siglo XX Albert Einstein: “La perfección de los medios y la confusión de los fines, parecen caracterizar nuestra época”.

¿Hacia qué dirección estamos apuntando, qué objetivos nos propondremos y qué medios utilizaremos en este desafiante SIGLO XXI?

¿Construiremos la PAZ o nos devorará la violencia y la GUERRA?

¿Estando condenados a padecerla indefinidamente? ¿Será nuestro destino cultural seguir produciendo las máquinas infernales que

multiplica hasta límites inimaginables la capacidad de matar y destruir?

El propio ex Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, antes de fenecer su mandato, expresó preocupado que continúa la carrera armamentista y los responsables tienen sangre en sus manos.

Y el escritor francés Paul Valery hace tiempo expresó: “La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, beneficiando a gentes que sí se conocen, pero no se masacran”.

Entonces nos preguntamos en nombre de la cultura del futuro: ¿Triunfará la cultura de la vida por sobre la contracultura de la muerte? ¿Seguiremos empeñados en humanizar crecientemente el poder en nuestro proceso civilizatorio, o definitivamente capitularemos ante las fuerzas del mal para dar razón a Thomas Hobbes, quien afirmaba: “Homo Hominis Lupus”= El hombre es lobo del hombre 2.

¿La globalización – transnacionalización – Tratados de Libre Comercio-, qué es, vida o muerte, liberación o dependencia? o como dice Josep Stiglitz, Premio Nobel de Economía: “Produce efectos devastadores en los países pobres”, agregando recientemente “La dictadura del Estado y del mercado, esta siendo sustituida por la dictadura de las finanzas”.

¿Acaso eso es sembrar cultura? ¿O es prostiturla? ¿Será inevitable reproducir siempre los dominios de unos sobre otros, para lo cual, recrear los sistemas imperiales, se convierte en tarea estratégica de los poderosos, y la lucha por la liberación, responsabilidad ineludible-exclusiva de los oprimidos?

¿Podremos efectivamente popularizar el abecedario digital, democratizar los conocimientos de la teoría cuántica, ya que “la verdadera ciencia enseña, sobre todo a dudar y a no ser ignorante,” como indicaban René Descartes y Miguel de Unamuno, o seguimos en la trampa mortal remarcada por Albert Einstein quien afirmaba : “¡triste época la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”. Más que nunca nos falta “la rueda de la ciencia” al alcance del pueblo.

Ya Emerson nos anticipaba: “A los hombres le encanta maravillarse. Esto es la semilla de la ciencia”. Y también nos falta una nueva semilla de fe y esperanza

Y una pregunta de fondo: ¿Estamos dispuestos a reactivar la imaginación creadora, para poner en marcha la sabia expresión de Simón Rodríguez, maestro del Libertador Simón Bolívar? “O inventamos o erramos”

No podemos seguir errando deliberadamente, so pena de deshumanizar nuestra existencia para siempre. Más aún en este tiempo de crisis global y de cambios cibernéticos.

Si bien nos atrapa un pensamiento de Jorge Luis Borges: “Si de algo soy rico, es de perplejidades y no de certezas”. Si la intuición - imaginación y la perplejidad son algo maravilloso en el mundo de la invención, y la misma invención tiene algo de misterio, y no puede reducirse a una fórmula, marcando profundamente todo el Siglo XX, ¿qué nueva dirección irá teniendo los logros y avances creativos del presente Siglo XXI?

¿Será que la inteligencia artificial irá imponiendo un nuevo código genético? Es importante saber en que dirección marchamos como dinámica cultural y proceso civilizatorio, teniendo presente lo que se formuló Guillermo Cromwell: “Nunca se va tan lejos como cuando no se sabe a dónde se va”.

El cuerpo humano, la materia, la mente, todo el cerebro, y la energía espiritual universal, entonces, ¿cómo operarán? ¿Qué perfil cultural tendremos en los próximos 100 años? ¿Llegará el tiempo en que todos nos alumbraremos con lámparas solares, o se apagarán nuestras luces de genialidad, sabiendo que la mente del genio opera de una manera sorprendente y divergente? ¿Seguiremos siendo los seres originales e irrepetibles, los protagonistas del futuro, o nuestros CLONES y ROBOTS nos sustituirán, y terminarán pervirtiendo la historia para siempre?

Es que también nos desafía la otra cara de la historia, si bien debemos registrar lo que nos dice nuestro compatriota y amigo Augusto Roa Bastos: “La Historia no tiene regreso...y siempre nos toca la peor parte”.

Acaso la “Conspiración de Acuario”, que nos exige un cambio de paradigmas, y el cambio de época en que estamos sumergidos, no nos motiva para repensar la dimensión profunda de nuestra existencia, y la recreación de nuestro pensamiento y acción en todos los ordenes?

Estamos en el tiempo del deslinde. Requerimos de una nueva educación para gestar una nueva cultura. Debemos crear la Pedagogía Siglo XXI

Ante “Las Nuevas Realidades” cibernéticas que se va imponiendo, una pregunta elemental para todo el Siglo XXI: ¿Qué es lo crucial en esta vida y que será lo esencial en el futuro? ¿Qué significado le damos al Quo Vadis? ¿Es la esencia, es la existencia social, es la complejidad-conciencia, es el asombro...o es la nada lo que está en juego? Y para el trajinar de cada día sobran las preguntas: ¿Reconquistaremos la conducta racional y razonable, y no simplemente las emocionales en la convivencia humana? ¿Qué destino le daremos a las conductas imperiales, y a los poderes fácticos, que intervienen países, planifican la crisis global, organizan la geopolítica del caos, y la destrucción programada del Estado-Nación, con “golpes blandos” o “golpes duros”, poniendo y sacando gobiernos, apoderándose de nuestros recursos naturales, destruyendo el medio ambiente, creando el cambio climático, y pretendiendo uniformar la cultura humana? ¿Qué hacemos con el narcotráfico, el narco negocio y el sucio negocio de la venta de armas, que emplea alrededor de 1.000.000.000.000 de dólares al año para la muerte? ¿Qué hacemos y como actuamos para derrotar al terrorismo, cada vez más orquestado por las grandes potencias y por las corporaciones transnacionales, que disponen a su servicio de mercenarios muy bien pagados, y son cada vez más impulsados por los poderes fácticos con el apoyo de los “mass media”, para imponer sus objetivos sin importar las víctimas humanas? La suerte de los “refugiados” es su desvarío actual y la tragedia de la humanidad. ¿Cómo paramos a quienes trafican

temerariamente con la conciencia humana y con la buena fe de nuestros pueblos?. Estamos más que nunca amenazados por el bombardeo global de los medios de comunicación monopólicos y oligopólicos. Por eso se habla de la dictadura y guerra mediática. Se busca adormecer la conciencia humana.

Corremos el riesgo de tener la conciencia limpia porque no la usamos para nada.

O será inevitable que se cumpla lo que expresa un anónimo: “A veces, hasta lavándonos las manos, nos ensuciamos la conciencia”.

El neologismo posverdad, que convierte la mentira en verdad, y la verdad en mentira, pretende explicarlo todo, montando su tramposería en el quehacer de cada día. Es uno de los desafíos cruciales de la cultura del futuro. En este tiempo de crisis global y de cambios profundos,

¿Será posible implantar la democracia real con participación protagónica de los ciudadanos, y sembrar una cultura basada en el HUMANISMO INTEGRAL, o seguiremos entrampados en la democracia formal representativa, implantada por la burguesía-oligarquía, confiscada hoy por el poder-dinero y la corrupción-impunidad?

¿Nuestros ojos, nuestro olfato y nuestras palpitaciones, seguirán mirando lo ajeno como propio, exigiendo al cerebro y a todo el sistema nervioso, como al mismo cuerpo, a maquinar operaciones como “la tormenta del desierto” o “la justicia infinita”, para apoderarse los poderosos del petróleo, el gas, agua dulce, alimentos y de todo lo creado, que más bien debe tener un destino universal?

¿Las grandes potencias y las corporaciones transnacionales, seguirán apoderándose de pozos petrolíferos para implantar la “democracia occidental” y con los bombardeos, “matar niños por error”, como justifica la OTAN sus tropelías para domesticar al Oriente, al Occidente, al Norte y al Sur ¿Y el diálogo Norte/Sur en que se convertirá? ¿En una farsa más? ¿Y cuál es la finalidad del G20, de la OMC, FMI, BM, BID...? ¿La Alianza Pacífico o Transpacífico, será un nuevo disfraz de los Tratados de Libre Comercio – TLC-, después de morir ALCA, y base de una nueva hegemonía mundial, proyectada desde el oriente, ante la decadencia del occidente?

¿Qué haremos con la identidad cultural de nuestros pueblos, con nuestro folklore, con nuestra actividad deportiva sana, con el tereré, con los encuentros grupales, con la guitarreada, con el sonido del arpa paraguaya tan especial rajeando “Pájaro Campana”, con la verdad política, con la honestidad, con la libertad, con la igualdad, la solidaridad, la justicia social y el anhelo universal de paz?

¿Y en qué cementerio enterraremos las guerras y las armas? Los guerreristas tienen hasta el coraje de crear una guerrilla (EPP), para expulsar a los pueblos aborígenes y a los campesinos de sus tierras, liquidando su ethos cultural para ampliar la frontera agrícola de la “Patria Sojera”, y la siembra de la pradera ganadera, ya que son 4º. Y 6º.

Exportador mundial respectivamente, prácticamente sin pagar impuestos, y contaminando todo.

Además nos inventan una supuesta Alianza Pública-Privada – APP – para privatizar todo el país, venderlo a las transnacionales y flexibilizar las

relaciones laborales. ¿O quedaremos definitivamente prisioneros de la crisis global, y ofuscados ante la era de incertidumbres, el tiempo de las interrogantes, y las políticas públicas provisorias, planificando supuestas alianzas públicas-privadas (APP) para privatizar todo en la sociedad, entregando nuestra suerte a los CEOs? Y ¿cómo resolveremos las pujas, conflictos y contradicciones entre lo público, lo privado y lo social?

¿Es que triunfara la insolencia neoliberal intentando privatizar toda la vida en detrimento de lo público y lo social?. Margareth Thatcher llegó a afirmar: ‘la sociedad no existe’, acentuando el individualismo-consumismo-pragmatismo; y luego nos predicán que la única democracia válida es la formal – representativa – burguesa - capitalista - neoliberal. Para ellos otra democracia no existe. ¿Es que el individualismo – mercantilismo – pragmatismo, podrá imponerse para siempre?

Ante tanta angustia, ¿Seremos capaces de reinventar nuestros conceptos, revitalizar nuestro pensamiento humanistarevolucionario, recrear nuestro escenario rescatando la verdad y derrotando a la mentira, y construir la nueva arquitectura de la sociedad y de la democracia real del futuro, participativa, con verdadero rostro humano?

¿Podremos convertir en realidad el sueño de que “Otro mundo es posible”? ¿Qué haremos para superar nuestras propias “cumbres borrascosas”, convertidas en políticas distraccionistas?

¿Podrá el hombre y la mujer del Siglo XXI aspirar a ser libre, o está condenado a que se le confisque su

intimidad, se aliene su identidad y se entrampe - enajene su libertad para siempre?

Nos oponemos radicalmente a la deshumanización – cosificación – mercantilización del ser humano. Es bueno redescubrir el axioma de Confucio: “La naturaleza humana es buena y la maldad es esencialmente antinatural”

Avanzando hacia preguntas más profanas y mundanas, nos seguimos interrogando: ¿Quién será el dueño del pan... Seguirá siendo el que no tiene hambre... que además olvidó que en el banquete de la vida, todos somos comensales y hermanos de una sola familia: La familia humana; es vital que aprendamos a dejar de estar discriminando entre nacionales y extranjeros. Nadie es extranjero en nuestro hogar común. Todos somos ciudadanos del mundo, integrantes de una sola familia humana.

¿Las mayorías seguirán siendo destinadas a esperar que el rico Epulón le ofrezca sus migajas macdonalizadas-transgenizadas?

¿Cómo entendemos y asumimos en este escenario de contradicciones, la problemática del hambre cuando podemos alimentar a los 7.000.000.000 de seres humanos, mientras casi 2.000.000.000 no tiene nada para comer?

¿Y cuál es la autentica valoración del escándalo moderno: brecha creciente entre ricos cada vez más ricos, y pobres cada vez más pobres? Nos informa OXFAM, Fundación sin fines de lucro creada en Londres en 1942: 1% de ricos controlan más del 50% de la riqueza del planeta.

¿Será que el futuro de la humanidad se definirá entre quienes posean tierra, aire, alimentos, agua,

educación, salud, vivienda, trabajo, y quienes son excluidos de su posesión y disfrute? Casi 2.000.000.000 de personas carecen de agua potable Y el trabajo, considerado por el neoliberalismo-capitalismo como simple mercancía, ¿qué papel real está cumpliendo en el desarrollo humano...y por qué aumenta el desempleo y la pobreza extrema?

El Director de la OIT nos informa que 108.000.000 de jóvenes están sin trabajo, y la FAO nos indica que la propiedad de la tierra está cada día más concentrada en pocas manos a nivel mundial.

En Paraguay y en la mayoría de los países de América Latina-Caribe es igual. No olvidemos a Berta Cáceres de Honduras, como a los mártires de Marina-Cué-Curuguaty, y a miles de campesinos asesinados por la tierra.

¿Entregaremos como humanidad nuestra biodiversidad a las corporaciones transnacionales, para que ellas desahucien a la naturaleza, deforestándola sin misericordia, y montando una cultura corporatista para oprimir a la multiculturalidad y multiétnica, generadora de nuevos horizontes y nuevas identidades?

Lo que está aconteciendo en el Amazonas y en el Chaco Paraguayo es un crimen de lesa Patria.

¿Estamos dispuestos a enfrentar responsablemente el drama del Cambio Climático? ¿Y qué estamos dispuestos a hacer para cambiar de rumbo? ¿Cómo analizamos la actual expansión de las comunicaciones y su impacto sobre las estructuras y la mente humana?

Si aceptamos que la información es la base del conocimiento y es poder,, un pilar clave para la toma

de decisiones, es natural que apostemos por el derecho a una información veraz, es decir objetiva, concientizadora.

Y eso tiene mucho que ver con el uso apropiado del lenguaje, tanto popular como periodístico y científico.

Una inquietud: ¿Aprenderemos el lenguaje digital, humanizar internet y las redes sociales...y el comercio electrónico, qué nuevos poderes lo controlará? ¿Qué va a pasar con los servicios de inteligencia del imperio que busca capturar la tecnología moderna para espiar a todos los seres humanos del planeta, y a todos los gobiernos que pretendan pensar y actuar diferente? ¿Y cómo abordamos la guerra psicológica que pone en marcha los medios de comunicación social – MCS - en la “sociedad de la información - comunicación”, que más bien nos desinforman e incomunican?

Por una nueva educación para una nueva cultura ¿Será posible repensar toda la dimensión de la educación y la cultura de nuestro tiempo?. Es un tema escabroso que nos exige seriedad-profundidad.

Mientras indagamos: ¿Cuál es el destino futuro del bilingüismo paraguayo...que porvenir tiene el guaraní y las demás lenguas vernáculas?

¿Cómo debemos reanalizar culturalmente la vieja confrontación conceptual y fáctica entre la guerra y la paz?, ¿qué vendrá después de Irak, Afganistan, Libia, Egipto, Siria, Irán, Ucrania, Yemen, Africa, y qué sucederá entre Israel y Palestina ...?

¿Seguirán los asentamientos y las violaciones de los derechos humanos con las masacres y la impunidad que los caracteriza? ¿Y Venezuela, será intervenida

militarmente como lo decretó B.Obama y ya lo anunció como propósito firme el Presidente Donald Trump? O su pueblo y gobierno tendrán la capacidad de derrotar a la insolencia imperial. Y ¿cómo se solucionará la problemática España-Cataluña y otras cuestiones de autonomía de los pueblos, que exige un tratamiento inteligente, de reconocimiento y respeto a la otredad?

¿Es un avance o un retroceso que se pretenda imponer por la vía de la fuerza, ciertos modelos de organización social como la democracia formal representativa burguesa, manipulada por el poder-dinero, ignorando las exigencias de una democracia participativa y protagónica, que busca convertir a los pueblos como protagonistas de su desideratum histórico, y que representan los anhelos de paz que está presente en la psiquis colectiva y en la piel de la humanidad?

¿Estamos creciendo como humanidad – en esto el sello educación de calidad y signo liberador para todos, como pregonan la UNESCO, y una cultura que nos convierta a todos en seres humanizados, es esencial, para lo cual debemos reiterar que la estrategia apunta hacia la creación de una nueva educación para una nueva cultura.

¿Podemos aceptar que triunfe definitivamente la contracultura de la violencia-guerra y la mentira, muy bien mimetizada detrás de supuestos nobles objetivos?

La nueva visión geopolítica – geoeconómica - geoestratégica y geocultural del imperio y de las potencias centrales, es decretar que estamos en la época de guerras globales de cuarta generación, y

guerras preventivas, como un claro indicador de que “La guerra es la continuación de la política por otros medios” y “la política es la continuación de la guerra por otros medios”.

Todo es sinónimo de guerra. Estas formulaciones y procedimientos, son la demostración irrefutable de la “decadencia de occidente”, de la configuración de “Nuevas Realidades” como lo indica Peter Drucker, de la confiscación de la política por el poder-dinero, por el imperio y el capital transnacional, y que nos indica y demuestra la profundidad de la crisis de cultura y de civilización que nos azota, y que prohija inseguridad, incertidumbre, desasosiego y una cierta desesperanza.

En la perspectiva de una fe y esperanza que culturalmente necesitamos renovar con urgencia, y que reclama política y estratégicamente su plena realización, debemos desentrañar cuales son las prioridades científicas, tecnológicas y humanísticas que debemos abordar y resolver, para que los procesos educativos, como la dinámica cultural, social, política, económica, y toda la convivencia humana, recupere su plena vitalidad.

¿UN NUEVO CAMINO? En el trasiego del quehacer, toda la problemática es compleja, contradictoria y desafiante. Como recomendaba René Descartes en su “Discurso del Método”, partamos de lo simple para llegar a lo complejo. Antonio Machado lo aclara: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar...verso a verso”, paso a paso.

Es entonces que debemos interrogarnos hasta con tiros curvos. Participé en la experiencia del

CIMEFOR en Villa Hayes, siendo Comandante del Grupo de morteros, y nos especializamos en tiros curvos:

¿Cuál es el destino futuro de una ciudadanía consciente, de un pueblo organizado, de una clase trabajadora dignificada, de un empresariado humanizado, de una sociedad cohesionada, de un Estado Social de Derecho transformado para el bien común, y de las Políticas Públicas inspiradas en una nueva gestión pública eficiente y eficaz, sabiendo que los bienes deben tener un destino universal?

¿Y cuál será la suerte futura de los trabajadores migrantes en el Cono Sur, en América Latina-Caribe y en el mundo?

En el escenario que nos toca protagonizar la lucha por la vida, debemos avanzar hacia el cuestionamiento de comportamientos estereotipados, por lo que no podemos dejar de hacernos una interrogante muy significativa:

¿Acaso no merece una reflexión especial el desprecio moderno sobre el trabajo, el estudio y la participación protagónica

- Siempre será repudiable la explotación del Trabajo Humano, la alienación del ser humano y la discriminación de genero, raza, religión, ideológica, etc.
- Es lamentable que millones de niños - niñas, adolescentes y jóvenes, no puedan estudiar, o no esten motivados para hacerlo con entusiasmo, siendo ganados por la violencia, las drogas y las distracciones deshumanizantes.
- La educación mediatizada por intereses individualistas - consumistas, y la cultura atrapada

por el dios mercado y el mercantilismo grosero, ha rebajado la dignidad y el valor del trabajo, y ha prostituido la finalidad, la profunda dimensión de la educación, del estudio y de la participación responsable del ciudadano, del pueblo como un todo, y de la clase trabajadora en la construcción de su destino. • La participación responsable, como derecho y como deber, es un mandato de la vida. • A toda esta inquietud debemos agregar lo que pareciera ser algo sutil:

¿Cuál es la relación actual entre el factor trabajo y el factor capital en la organización de la empresa?

¿Acaso la empresa no es o no debe ser una comunidad de personas, con plena vigencia de los derechos humanos y de los derechos recíprocos?

¿Podemos aceptar que el trabajo humano sea simple mercancía sin pervertir nuestra propia humanidad?

¿Acaso el trabajo está irremisiblemente destinado a sufrir la más inicua explotación, para asegurar acumulación y concentración de la riqueza y del poder en pocas manos y en pocos países?

¿Y el estudio qué? Millones de analfabetos que interpelan a los esquizofrénicos de las privatizaciones, que no les importa ni les duele la exclusión de niños, adolescentes, jóvenes y adultos (mujeres y varones) del sistema escolar y de la formación profesional permanente. ¿Acaso no es aterrador que a ciertos representantes empresariales se les antoje proponer la privatización de los Ministerios de Educación?

En estas circunstancias – “Yo soy yo y mi circunstancia” como decía Ortega y Gasset, - ¿qué

significa educación y cultura, para quienes creyendo haber superado la etapa de la barbarie por su educación sofisticada, pero sin terminar de abandonar el garrote moderno, y acrecentando los anti valores de la convivencia que por ello afronta una gran crisis, no atinan a cambiar de rumbo? ¿Será la productividad, la competitividad y la rentabilidad, los nuevos referentes económicos de una nueva ley universal, impuesta por la dictadura del mercado y los intereses del negocio, o el hombre y la mujer que habita la tierra podrá recuperar su sino escatológico: convivir como frater, aprendiendo a competir y compartir todo lo dado por la naturaleza y producido culturalmente por la sociedad?

El otro gran tema – problema de la conciencia - existencia social: ¿ Qué entendemos por ser, saber y poder en la relación humana y en la sociedad? ¿Cómo asumimos culturalmente el desarrollo del SER, las maravillas del saber, y las nuevas formas como los nuevos tejidos del poder? Nos dice Humberto Eco, citando a Michel Foucault, “el poder ya no es monolítico y monocípito: es difuso, está parcelado en una continua aglomeración disgregación de consensos”, y si “la bolsa registra las oscilaciones del juego de los poderes”, ¿cómo debemos reformular nuestros vaivenes sobre la teoría y el comportamiento de los nuevos poderes en este Siglo XXI?

¿Cómo contestamos a los nuevos arlequines que conciben la geopolítica del caos y diseñan la destrucción programada de países en nombre de la

libertad y la democracia formal representativa burguesa?

¿Cómo aprendemos a distinguir lo falso de lo verdadero ante el bombardeo global de los mass – media?, hoy controlada por cinco poderosos dueños de esos medios a nivel mundial? Gandhi nos enseñó algo sencillo: “Distinguir lo falso de lo verdadero”.

¿Será que en los genes del destino humano, está lacrado el uso de la fuerza-violencia, y la tentación de la confrontación sin límites, aupando la violencia y hasta el terrorismo sin sentido?

¿Será verdad que sólo el poder detiene al poder, y entonces, cuál es el papel y el poder de la conciencia humana y del pueblo organizado?

En la confrontación de los guerreros post modernos, y en el uso de los misiles de destrucción masiva,

¿Quién se impondrá: el Poder Estado, el Poder Mercado, el Poder Militar-Tecnológico o el Poder humano?

¿Qué podemos entender en este tiempo de violencia, cuando se nos dice que “la guerra no se parece ya, como las guerras de antaño, a un sistema inteligente “serial”, sino a un sistema inteligente “paralelo”, cuando lo serial y lo paralelo sólo sirven para matar, destruir y deshumanizar?

En el rediseño educativo a través de la pedagogía Siglo XXI, y en la búsqueda cultural de signo personalizante, liberador, todavía nos queda por indagar sobre las nuevas formas en que la inteligencia humana – toda la inteligencia posible: conceptual-lógica-matemática – emocional – imaginativa – creativa – práctica – espiritual, se incrustará en la realidad para captarla tal como es y

se manifiesta, y cómo percibe los acontecimientos, especialmente los más significativos, para luego programar el futuro con perspectiva hominizante. ¿Será posible que la imaginación creativa, con un nuevo aprendizaje, con un nuevo lenguaje, con una nueva lectura de la realidad, y una revalorización del trabajo humano, una nueva ética, pueda redescubrirnos un nuevo horizonte, y nuevas perspectivas de vida?

¿Respetaremos los Derechos Humanos que son universales, indivisibles e irrenunciables? ¿Y la autonomía de los pueblos...y la soberanía de las Naciones? ¿Respetaremos o las violaremos sin cesar?

¿Seguiremos enfrascados en destinar la propiedad de la tierra, que debe tener un destino universal, a unos cuantos terrífugos, que están dispuestos a pagar a millones de mercenarios y traidores de la humanidad, a convertir nuestro planeta en la morada exclusiva y excluyente de unos cuantos?

¿Derrocaremos y derrotaremos al odio, a la mezquindad y a la violencia? ¿Conquistaremos la solidaridad humana, la Justicia Social y la Paz Mundial? ¿Triunfará el diálogo, el respeto y el amor? ¿Seremos FraterHermanos-Hermano y Compañero, uno del otro?

Esperamos no ser menos que los griegos y los romanos, y en el caso de nuestro querido Paraguay, ser menos que los ciudadanos de la época de Francia y los López, y en el caso latinoamericano-caribeño, ser menos que Bolívar, San Martín, Morazán, O'Higgins, Artigas, Martí, Fidel, el Ché, Chávez y tantos otros. Y por supuesto poder ser

más que los animales que parecen haber aprendido a convivir mejor que nosotros.

¿Será que podremos recrear la filosofía, que nos permite preguntarnos sin límites y sin censuras, reconocernos como “animales políticos”, y darle un nuevo vigor a la política, a la ética, a la estética y a la mística?

¿Será posible rescatar a la política del poder del dinero, y a la economía de la avaricia de los inversionistas - financieros? ¿Acaso la economía tiene que estar en manos de especuladores, de evasores y de dueños de off-shore?

¿Y que necesitamos hacer de las finanzas para no seguir atrapados en sus mallas de acero, en paraísos fiscales, en sus burbujas especulativas, en sus salvatajes tramposos, en sus fondos buitres salvajes y en su dimensión deshumanizante? ¿O seguiremos en la lógica muy triste de que “Poderoso caballero es don dinero”? como lo sentenció Francisco de Quevedo.

Todavía tenemos la posibilidad de hacernos preguntas sin la angustia de encontrar las respuestas certeras. El ensayo acierto – error, sigue siendo nuestro camino, sabiendo que “se hace camino al andar”, y el aprendizaje es permanente. Justamente ese es el verdadero perfil del mundo de la cultura. Hacer preguntas y buscar la verdad, la justicia, el bien y la belleza, y encontrar las respuestas válidas para construir la igualdad, la fraternidad, la libertad, la democracia participativa-protagónica y la paz universal.

Necesitamos reconstruirnos culturalmente. Para ello debemos pensar, sentir y actuar como verdaderos

seres humanos, y no como bestias con oropel. Debemos reinventar el proceso y el sistema educativoformativo-de capacitación, para lo cual necesitamos crear la Pedagogía Siglo XXI. Es perentorio reactivar las viejas y nuevas preguntas de la vida. Es preciso re- aprender, repensar y reflexionar todo,(reperere), y ser creativos en la formulación de las respuestas para el presente Siglo XXI. Esta en juego nuestro destino histórico. Albert Einstein nos estimula: “No dejemos de hacer preguntas?”.

Y el filósofo F.Savater escribió un “Libro de las Preguntas”. Comprobamos siempre que una educación y una cultura sin preguntas, genera una generación mediocre, una sociedad sin respuestas, y una humanidad sin liberarse a sí misma del mundo de las cosas, y de las ambiciones del placer, del tener –, el dinero es la locura de nuestro tiempo - y del poder sin medida.

En definitiva ¿cuál es el futuro de la cultura, y que nuevos anuncios nos deparará la cultura del futuro? ¿Y... tendremos un nuevo futuro sin una nueva educación?. ¿Y una nueva educación sin repensarnos y rehacernos nosotros mismos culturalmente?

Estas son las interrogantes de la vida, del ser, del saber, del hacer y del destino Humano. Busquemos elaborar juntos-as, las respuestas más sensatas posibles, y tengamos misericordia de nosotros mismos.

Superemos la mediocridad, y ensayemos un nuevo intento persiguiendo la excelencia. Que las nuevas generaciones, los jóvenes, los hijos, los nietos y

quienes se están embarcando para llegar a un puerto definido, sientan que estamos haciendo esfuerzos para dejar un legado de raíces profundas y de alas para volar, como recomendaba Miguel de Unamuno.

Y que estamos dispuestos a soñar y realizar nuestros sueños. Necesitamos poetizar la misma vida. Enrique Rodó, en su libro “Ariel”, manifestaba lo siguiente: “Pensar – soñar – admirar. He ahí los sutiles visitantes de mi celda”.

Creemos profundamente en que “Otro Mundo es Posible”. Por eso nuestra consigna es : volver a creer para volver a crear. “No nos dejemos robar la Esperanza” Parece inevitable la opción: por una nueva educación para una nueva cultura. Esa es la batalla del porvenir.

III. REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LA CULTURA Y LA CULTURA DEL FUTURO. PENSAMIENTO Y ACCION

*Cultura es lo que somos,
y somos lo que sentimos,
pensamos y hacemos
para cambiar lo que somos*

“La cultura es esa pasión humana que tiene la virtud de reflexionar sobre el ser, sobre el tener, sobre el hacer, sobre el producir y el consumir, sobre poder, sobre el reino de la necesidad y el reino de la libertad. Soñar, crear, producir, dominar, amar, comprender, intercambiar, servir, conocer, poder, imaginar, querer,

son manifestaciones propias de la cultura” – Libro: América Latina-Caribe: Llegó tu Hora”, de Rodolfo Romero –

Nosotros necesitamos sintonizar con las personas de carne y hueso, y palpar la angustia existencial del mundo de hoy. Y Francisco nos da una pista al decirnos: “Si quieren sintonizar con los seres humanos que sufren la plaga de la crisis, pongáanse de su parte y en contra de las pretensiones de los mercaderes”.

Y pareciera que los mercaderes se dedican a acelerar la hora de una catástrofe que figura en “El Reloj del Juicio Final”.

Al parecer, se reactiva la batalla entre la naturaleza y la cultura. El cambio climático lo preanuncia. Por eso es un tiempo-espacio de deslinde. En el Eclesiastés (1:4), aparece algo significativo: “Una generación se va y una generación viene; pero la tierra subsiste aún hasta tiempo indefinido”.

Es entonces que nos asalta una gran duda: ¿Será que la deforestación-contaminación que estamos practicando, y que tiene visos de criminalidad, nos asocia o nos distancia de la naturaleza...acaso somos conscientes de esta grave contradicción?

La batalla entre la naturaleza y la cultura es el gran desafío de nuestro espacio-tiempo. Y no podemos seguir poniendo en riesgo nuestro destino común.

Significa que debemos volver a apostar a la naturaleza, a la tierra, y a la vida, a la esperanza, a la

cultura. El futuro es nuestro destino, y podemos interrogarnos: ¿Cuál será nuestra identidad futura? ¿Qué predominará mañana: El ser, el tener, el saber, el poder, el hacer, el placer, el renacer, o simplemente el poseer, el dinero-poder y lo que nos permite: consumir, aparentar, figurar, ser un animal pragmático-oportunista...un dinosaurio del Siglo XXI?

¿Cómo resolveremos la interacción dialéctica, la distinción y la complementación necesaria entre naturaleza y cultura, y entre el poder, los fines y los medios?

¿Seremos capaces de repensarlo y reformularnos todo para salvaguardar el poder y humanizarlo, reconducir los fines nobles que son múltiples, y los medios que son alternativos, sabiendo que los medios insanos, espúreos, producen casi irremediablemente resultados demenciales? Hitler esta en nuestra memoria.

¿Hemos reflexionado sobre la expresion que nos dejó el genio del Siglo XX

Albert Einstein: “La perfección de los medios y la confusión de los fines, parecen caracterizar nuestra época”.

Toda nuestra historia Republicana puede producirnos hasta una gran confusión.

Al parecer, hemos prostituido los nobles fines de lo que significa res=cosa, y pública, lo que pertenece al común, lo que debiera estar en manos de cada ciudadano y de toda la ciudadanía, sin privilegios y sin discriminaciones ni desigualdades inaceptables.

La República no puede convertirse en una “Patria Sojera-Ganadera” o en un refugio del narcotráfico-narco-negocio o tierra del contrabando.

Es entonces que debemos preguntarnos: En las circunstancias actuales, con el desgobierno que padecemos, ¿Hacia qué dirección estamos apuntando...podemos seguir en el mismo desatino; o debemos replantearnos la razón de ser de nuestras vidas y de nuestras luchas?. ¿Qué nuevos objetivos debemos proponernos y qué nuevos medios debemos utilizar en este desafiante SIGLO XXI?

¿Seguiremos sembrando la corrupción para seguir cosechando la impunidad?

Y ¿quién recogerá las astillas de los conflictos sociales que multiplicamos a diario? ¿Acaso es natural el hambre y la miseria, la degradación y el hamponaje?

¿Construiremos la paz o nos devorará la violencia y la guerra?

¿Estaremos condenados a padecerla indefinidamente?

¿Será nuestro destino cultural seguir organizando sistemas socio-económico-socio-político-socio-culturales de explotación humana, emperrados en multiplicar las máquinas infernales que multiplica hasta límites inimaginables la capacidad de someter, matar y destruir?

¿Por qué la guerra es el gran señor de nuestro tiempo - espacio

El propio ex Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, antes de fenecer su mandato, expresó

preocupado que continúa la carrera armamentista y los responsables tienen sangre en sus manos.

Recientemente el Pte. De USA Donald Trumps mencionó que una intervención militar en Venezuela no esta descartada, y que puede hacer desaparecer del mapa a Corea del Norte.

El escritor francés Paul Valery hace tiempo expresó:

“La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, beneficiando a gentes que sí se conocen, pero no se masacran”.

Entonces nos preguntamos en nombre de la cultura del futuro:

¿Triunfará la cultura de la vida por sobre la contracultura de la muerte?

¿Seguiremos empeñados en humanizar crecientemente el poder en nuestro proceso civilizatorio, o definitivamente capitularemos ante las fuerzas del mal para dar razón a Thomas Hobbes, quien afirmaba:

“HOMO HOMINIS LUPUS” = El hombre es lobo del hombre

1.

La globalización transnacional Tratados de Libre Comercio Qué es, vida o muerte, liberación o dependencia?

o como dice Josep Stiglitz, Premio Nobel de Economía: “Produce efectos devastadores en los países pobres”, agregando recientemente”

“La dictadura del Estado y del mercado, esta siendo sustituida por la dictadura de las finanzas”.

¿Acaso eso es sembrar cultura? ¿O es prostiturla?

¿Será inevitable reproducir siempre los dominios de unos sobre otros, para lo cual, recrear los sistemas imperiales, se convierte en tarea estratégica de los poderosos, y la lucha por la liberación, responsabilidad ineludible-exclusiva de los oprimidos?

¿Y cuál será la suerte futura de los pueblos migrantes...de los refugiados...serán tratados como personas humanas con derechos y deberes, o serán considerados como animales sin hogar y sin destino?

¿Y culturalmente, seguiremos aceptando que una sofisticada discriminación siga perdurando en el cuerpo, en la mente y en el espíritu de los hombres y las mujeres del planeta tierra, sin capacidad aparente de rechazar a fondo que un migrante sea tratado como extranjero?

¿Quién es extranjero en la tierra, si conformamos una sola familia humana?

¿Y el color de la piel seguirá siendo utilizada para sembrar odio y malquerencia en la especie humana?

¿Cuál debe ser el verdadero lenguaje de la naturaleza y de la cultura para reconocernos como hijos de la Pachamama y Navegantes del mismo barco?

Es evidente que estamos en un tiempo de deslinde. Los cambios nos apremian.

Por ello surgen nuevas e inquietantes interrogantes.

¿Podremos efectivamente popularizar el abecedario digital, democratizar los conocimientos de la teoría cuántica, ya que “la verdadera ciencia enseña, sobre todo a dudar y a no ser ignorante,” como indicaban René Descartes y Miguel de Unamuno, o seguimos en la trampa mortal remarcada por Albert Einstein quien afirmaba : “¡triste época la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”.

Más que nunca nos falta “la rueda de la ciencia” al alcance del pueblo. Ya Emerson nos anticipaba: “A los hombres le encanta maravillarse. Esto es la semilla de la ciencia”. Y también nos falta una nueva semilla de fe y esperanza

Y una pregunta de fondo: ¿Estamos dispuestos a reactivar la imaginación creadora, para poner en marcha la sabia expresión de Simón Rodríguez, maestro del Libertador Simón Bolívar?

“O inventamos o erramos”

No podemos seguir errando deliberadamente, so pena de deshumanizar nuestra existencia para siempre. Más aún en este tiempo de crisis global y de cambios cibernéticos. Si bien nos atrapa un pensamiento de Jorge Luis Borges: “Si de algo soy rico, es de perplejidades y no de certezas”.

Si la intuición - imaginación y la perplejidad son algo maravilloso en el mundo de la invención, y la misma invención tiene algo de misterio, y no puede reducirse a una fórmula, marcando profundamente

todo el Siglo XX, ¿qué nueva dirección irá teniendo los logros y avances creativos del presente Siglo XXI?

¿Será que la inteligencia artificial irá imponiendo un nuevo código genético?

Es importante saber en qué dirección marchamos como dinámica cultural y proceso civilizatorio, teniendo presente lo que se formuló Guillermo Cromwel: “Nunca se va tan lejos como cuando no se sabe a dónde se va”.

El cuerpo humano, la materia, la mente, todo el cerebro, y la energía espiritual universal, entonces, ¿cómo operarán? ¿Qué perfil cultural tendremos en los próximos 100 años? ¿Llegará el tiempo en que todos nos alumbraremos con lámparas solares, o se apagarán nuestras luces de genialidad, sabiendo que la mente del genio opera de una manera sorprendente y divergente? ¿Seguiremos siendo los seres originales e irrepetibles, los protagonistas del futuro, o nuestros CLONES y ROBOTS nos sustituirán, y terminarán pervirtiendo la historia para siempre?

Es que también nos desafía la otra cara de la historia, si bien debemos registrar lo que nos dice nuestro compatriota y amigo Augusto Roa Bastos:

“La Historia no tiene regreso...y siempre nos toca la peor parte”.

Acaso la “Conspiración de Acuario”, que nos exige un cambio de paradigmas, y el cambio de época en que estamos sumergidos, no nos motiva para repensar la dimensión profunda de nuestra existencia, y la recreación de nuestro pensamiento y acción en todos los ordenes?

Estamos en el tiempo del deslinde. Requerimos de una nueva educación para gestar **una nueva cultura. Debemos crear la pedagogía Siglo xxi**

2.

Ante “Las Nuevas Realidades” cibernéticas que se va imponiendo, una pregunta elemental para todo el Siglo XXI:

¿Qué es lo crucial en esta vida y que será lo esencial en el futuro? ¿Qué significado le damos al Quo Vadis? ¿Es la esencia, es la existencia social, es la complejidad-conciencia, es el asombro...o es la nada lo que está en juego?

Y para el trajinar de cada día sobran las preguntas:

¿Seguirá imponiéndose la tentación por las apariencias y las borracheras por el poder-dinero, sacrificando el saber, el ser y el compartir? ¿En que basurero de la historia podremos depositar lo banal, lo superfluo, lo efímero y toda la cultura consumista-despilfarradora-contaminante del capitalismo salvaje?

¿Tendremos suficiente guáramo, fibra razonable y emoción civilizada, para controlar nuestros propios demonios interiores, y nuestros desvaríos de grandeza-obscenidad en el escenario de la vida?

¿Seguiremos emborrachados mamando con ambición desmedida el poder político, el poder económico, el poder de dominación?

O ¿Rescataremos la humildad, el humanismo, la espiritualidad?

¿Reconquistaremos la conducta racional y razonable, y no simplemente las emocionales en la convivencia humana?

¿Qué destino le daremos a las conductas imperiales, y a los poderes fácticos, que intervienen países, planifican la crisis global, organizan la geopolítica del caos, y la destrucción programada del Estado-Nación, con “golpes blandos” o “golpes duros”, poniendo y sacando gobiernos, apoderándose de nuestros recursos naturales, destruyendo el medio ambiente, creando el cambio climático, y pretendiendo uniformar la cultura humana?

¿Qué hacemos con el narcotráfico, el narco negocio y el sucio negocio de la venta de armas, que emplea alrededor de 1.000.000.000.000 de dólares al año para la muerte?

¿Qué hacemos y como actuamos para derrotar al terrorismo, cada vez más orquestado por las grandes potencias y por las corporaciones transnacionales, que disponen a su servicio de mercenarios muy bien pagados, y son cada vez más impulsados por los poderes fácticos con el apoyo de los “mass media”, para imponer sus objetivos sin importar las víctimas humanas? La suerte de los “refugiados” es su desvarío actual y la tragedia de la humanidad.

¿Cómo paramos a quienes trafican temerariamente con la conciencia humana y con la buena fe de nuestros pueblos?. Estamos más que nunca amenazados por el BOMBARDEO GLOBAL de los medios de comunicación monopólicos y oligopólicos. Por eso se habla de la dictadura y guerra mediática. Se busca adormecer la conciencia humana.

Corremos el riesgo de tener la conciencia limpia porque no la usamos para nada. O será inevitable que se cumpla lo que expresa un anónimo: “A veces, hasta lavándonos las manos, nos ensuciamos la conciencia”.

El neologismo posverdad, que convierte la mentira en verdad, y la verdad en mentira, pretende explicarlo todo, montando su tramposería en el quehacer de cada día. Es uno de los desafíos cruciales de la cultura del futuro.

En este tiempo de crisis global y de cambios profundos, ¿Será posible implantar la democracia real con participación protagónica de los ciudadanos, y sembrar una cultura basada en el Humanismo integral, o seguiremos entrampados en la democracia formal representativa, implantada por la burguesía-oligarquía, confiscada hoy por el poder-dinero y la corrupción-impunidad?

¿Nuestros ojos, nuestro olfato y nuestras palpitaciones, seguirán mirando lo ajeno como propio, exigiendo al cerebro y a todo el sistema nervioso, como al mismo cuerpo, a maquinar operaciones como “la tormenta del desierto” o “la justicia infinita”, para apoderarse los poderosos del petróleo, el gas, agua dulce, alimentos y de todo lo creado, que más bien debe tener un destino universal?

¿Las grandes potencias y las corporaciones transnacionales, seguirán apoderándose de pozos petrolíferos para implantar la “democracia occidental” y con los bombardeos, “matar niños por error”, como

justifica la OTAN sus tropelías para domesticar al Oriente, al Occidente, al Norte y al Sur?

¿Y el diálogo Norte/Sur en que se convertirá? ¿En una farsa más? ¿Y cuál es la finalidad del G20, de la OMC, FMI, BM, BID...?

¿La Alianza Pacífico o Transpacífico, será un nuevo disfraz de los Tratados de Libre Comercio – TLC-, después de morir el ALCA, y base de una nueva hegemonía mundial, proyectada desde el oriente, ante la decadencia del occidente?

¿Qué haremos con la identidad cultural de nuestros pueblos, con nuestro folklore, con nuestra actividad deportiva sana, con el tereré, con los encuentros grupales, con la guitarreada, con el sonido del arpa paraguaya tan especial rajeando “Pájaro Campana”, con la verdad política, con la honestidad, con la libertad, con la igualdad, la solidaridad, la justicia social y el anhelo universal de paz?

¿Y en qué cementerio enterraremos las guerras y las armas?

3.

Los guerreristas tienen hasta el coraje de crear una guerrilla (EPP), para expulsar a los pueblos aborígenes y a los campesinos de sus tierras, liquidando su ethos cultural para ampliar la frontera agrícola de la “Patria Sojera”, y la siembra de la pradera ganadera, ya que son 4º. y 6º. exportador mundial respectivamente, prácticamente sin pagar impuestos, y contaminando todo.

Además nos inventan una supuesta Alianza Pública-Privada – APP – para privatizar todo el país, venderlo a las transnacionales y flexibilizar las relaciones laborales.

¿O quedaremos definitivamente prisioneros de la crisis global, y ofuscados ante la era de las incertidumbres, el tiempo de las interrogantes y las políticas públicas provisionales, planificando supuestas alianzas público-privadas (APP) para privatizar todo en la sociedad, entregando nuestra suerte a los CEOS?

Y ¿cómo resolveremos las pujas, conflictos y contradicciones entre lo público, lo privado y lo social? ¿Es que triunfara la insolencia neoliberal intentando privatizar toda la vida en detrimento de lo público y lo social?. Margaret Thatcher llegó a afirmar: ‘la sociedad no existe’, acentuando el individualismo-consumismo-pragmatismo; y luego nos predicán que la única democracia válida es la formal – representativa – burguesa - capitalista - neoliberal. Para ellos otra democracia no existe. Para ello cuentan con vigilancia sofisticada: el FMI – B.M. OMC – OTAN, etc.

¿Es que el individualismo – mercantilismo – pragmatismo, como la desigualdad, la injusticia social y la deuda externa, podrán imponerse para siempre?

Ante tanta angustia, ¿Seremos capaces de reinventar nuestros conceptos, revitalizar nuestro pensamiento humanista-revolucionario, recrear nuestro escenario rescatando la verdad y derrotando a la mentira, y construir la nueva arquitectura de la

sociedad y de la democracia real del futuro, participativa, con verdadero rostro humano?

¿Podremos convertir en realidad el sueño de que “Otro mundo es posible”?

¿Qué haremos para superar nuestras propias “cumbres borrascosas”, convertidas en políticas distraccionistas?

¿Podrá el hombre y la mujer del Siglo XXI aspirar a ser libre, o está condenado a que se le confisque su intimidad, se aliene su identidad y se entrampe - enajene su libertad para siempre?

Nos oponemos radicalmente a la deshumanización – cosificación – mercantilización del ser humano. Es bueno redescubrir el axioma de Confucio:

“La naturaleza humana es buena y la maldad es esencialmente antinatural”

4.

Avanzando hacia preguntas más profanas y mundanas, nos seguimos interrogando:

¿Quién será el dueño del pan... Seguirá siendo el que no tiene hambre... que además olvidó que en el banquete de la vida, todos somos comensales y hermanos de una sola familia: La familia humana; es vital que aprendamos a dejar de estar discriminando entre nacionales y extranjeros.

Nadie es extranjero en nuestro hogar común. Todos somos ciudadanos del mundo, integrantes de una sola familia humana.

¿Las mayorías seguirán siendo destinadas a esperar que el rico Epulón le ofrezca sus migajas macdonalizadas-transgenizadas?

¿Cómo entendemos y asumimos en este escenario de contradicciones, la problemática del hambre cuando podemos alimentar a los 7.000.000.000 de seres humanos, mientras casi 2.000.000.000 no tiene nada para comer?

¿Y cuál es la autentica valoración del escándalo moderno: brecha creciente entre ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres? Nos informa OXFAM, Fundación sin fines de lucro creada en Londres en 1942:

1% de ricos controlan más del 50% de la riqueza del planeta.

¿Será que el futuro de la humanidad se definirá entre quienes posean tierra, aire, alimentos, agua, educación, salud, vivienda, trabajo, y quienes son excluidos de su posesión y disfrute?

Casi 2.000.000.000 de personas carecen de agua potable

Y el trabajo, considerado por el neoliberalismo-capitalismo como simple mercancía, ¿qué papel real está cumpliendo en el desarrollo humano...y por qué aumenta el desempleo y la pobreza extrema?

El Director de la OIT nos informa que 108.000.000 de jóvenes están sin trabajo, y la FAO nos indica que la propiedad de la tierra está cada día más concentrada en pocas manos a nivel mundial. En

Paraguay y en la mayoría de los países de América Latina-Caribe es igual.

No olvidemos a Berta Cáceres de Honduras, como a los mártires de Marina-Cué-Curuguay, y a miles de campesinos asesinados por la tierra.

¿Entregaremos como humanidad nuestra biodiversidad a las corporaciones transnacionales, para que ellas desahucien a la naturaleza, deforestándola sin misericordia, y montando una cultura corporatista para oprimir a la multiculturalidad y multiétnica, generadora de nuevos horizontes y nuevas identidades?

Lo que está aconteciendo en el Amazonas y en el Chaco Paraguayo es un crimen de lesa Patria.

¿Estamos dispuestos a enfrentar responsablemente el drama del Cambio Climático?
¿Y qué estamos dispuestos a hacer para cambiar de rumbo?

¿Cómo analizamos la actual expansión de las comunicaciones y su impacto sobre las estructuras y la mente humana?

Si aceptamos que la información es la base del conocimiento y es poder,, un pilar clave para la toma de decisiones, es natural que apostemos por el derecho a una información veraz, es decir objetiva, concientizadora. Y eso tiene mucho que ver con el uso apropiado del lenguaje, de la palabra, tanto popular como periodístico y científico.

Una inquietud: ¿Aprenderemos el lenguaje digital, humanizar internet y las redes sociales...y el

comercio electrónico, qué nuevos poderes lo controlará?

¿Qué va a pasar con los servicios de inteligencia del imperio que busca capturar la tecnología moderna para espiar a todos los seres humanos del planeta, y a todos los gobiernos que pretendan pensar y actuar diferente?

¿Y cómo abordamos la guerra psicológica que pone en marcha los medios de comunicación social – MCS - en la “sociedad de la información - comunicación”, que más bien nos desinforman e incomunican?

5.

Por una nueva educación para una nueva cultura

¿Será posible repensar toda la dimensión de la educación y la cultura de nuestro tiempo?. Es un tema escabroso que nos exige seriedad-profundidad. Mientras indagamos: ¿Cuál es el destino futuro del bilingüismo paraguayo...que porvenir tiene el guaraní y las demás lenguas vernáculas?

¿Cómo debemos reanalizar culturalmente la vieja confrontación conceptual y fáctica entre la guerra y la paz?, ¿qué vendrá después de IRAK – AFGANISTAN – LIBIA – EGIPTO - SIRIA – IRAN, UCRANIA – YEMEN - AFRICA..., y que sucederá entre ISRAEL y PALESTINA ...? ¿Seguirán los asentamientos y las violaciones de los derechos humanos con las masacres y la impunidad que los caracteriza?

¿Y Venezuela, será intervenida militarmente como lo decretó B.Obama y ya lo anunció como propósito firme el Presidente Donald Trump?

O su pueblo y gobierno tendrán la capacidad de derrotar a la insolencia imperial.

Y ¿cómo se solucionará la problemática España-Cataluña y otras cuestiones de autonomía de los pueblos, que exige un tratamiento inteligente, de reconocimiento y respeto a la otredad?

¿Es un avance o un retroceso que se pretenda imponer por la vía de la fuerza, ciertos modelos de organización social como la democracia formal representativa burguesa, manipulada por el poder-dinero, ignorando las exigencias de una democracia participativa y protagónica, que busca convertir a los pueblos como protagonistas de su desideratum histórico, y que representan los anhelos de paz que está presente en la psiquis colectiva y en la piel de la humanidad?

¿Estamos creciendo como humanidad – en esto el sello educación de calidad y signo liberador para todos, como pregona la UNESCO, y una cultura que nos convierta a todos en seres humanizados, es esencial, para lo cual debemos reiterar que la estrategia apunta hacia la creación de una nueva educación para una nueva cultura.

¿Podemos aceptar que triunfe definitivamente la contracultura de la Violencia-Guerra-Mentira, muy bien mimetizada detrás de supuestos nobles objetivos?

La nueva visión geopolítica – geoeconómica - geoestratégica y geocultural del imperio y de las

potencias centrales, es decretar que estamos en la época de guerras globales de cuarta generación, y guerras preventivas, como un claro indicador de que “La guerra es la continuación de la política por otros medios”, y “la política, la continuación de la guerra por otros medios”. Todo es sinónimo de guerra.

Estas formulaciones y procedimientos, son la demostración irrefutable de la “decadencia de occidente”, de la configuración de “Nuevas Realidades” como lo indica Peter Drucker, de la confiscación de la política por el poder-dinero, por el imperio y el capital transnacional, y que nos indica y demuestra la profundidad de la crisis de cultura y de civilización que nos azota, y que prohija inseguridad, incertidumbre, desasosiego y una cierta desesperanza.

En la perspectiva de una fe y esperanza que culturalmente necesitamos renovar con urgencia, y que reclama política y estratégicamente su plena realización, debemos desentrañar cuales son las prioridades científicas, tecnológicas y humanísticas que debemos abordar y resolver, para que los procesos educativos, como la dinámica cultural, social, política, económica, y toda la convivencia humana, recupere su plena vitalidad.

6.

¿Un nuevo camino? En el trasiego del quehacer, toda la problemática es compleja, contradictoria y desafiante.

Como recomendaba René Descartes en su “Discurso del Método”, partamos de lo simple para llegar a lo complejo. Antonio Machado lo aclara: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar...verso a verso”, paso a paso.

Es entonces que debemos interrogarnos hasta con tiros curvos. Participé en la experiencia del CIMEFOR en Villa Hayes, siendo Comandante del Grupo de morteros, y nos especializamos en tiros curvos:

¿Cuál es el destino futuro de una ciudadanía consciente, de un pueblo organizado, de una clase trabajadora dignificada, de un empresariado humanizado, de una sociedad cohesionada, de un Estado Social de Derecho transformado para el bien común, y de las Políticas Públicas inspiradas en una nueva gestión pública eficiente y eficaz, sabiendo que los bienes deben tener un destino universal?

¿Y cuál será la suerte futura de los trabajadores migrantes en el Cono Sur, en América Latina-Caribe y en el mundo?

En el escenario que nos toca protagonizar la lucha por la vida, debemos avanzar hacia el cuestionamiento de comportamientos estereotipados, por lo que no podemos dejar de hacernos una interrogante muy significativa:

¿Acaso no merece una reflexión especial el desprecio moderno sobre **el trabajo, el estudio y la participación protagónica?**

-Siempre será repudiable la explotación del Trabajo Humano, la alienación del ser humano y la discriminación de genero, raza, religión, ideológica, etc.

-Es lamentable que millones de niños - niñas, adolescentes y jóvenes, no puedan estudiar, o no esten motivados para hacerlo con entusiasmo, siendo ganados por la violencia, las drogas y las distracciones deshumanizantes.

-La educación mediatizada por intereses individualistas - consumistas, y la cultura atrapada por el dios mercado y el mercantilismo grosero, ha rebajado la dignidad y el valor del trabajo, y ha prostituido la finalidad, la profunda dimensión de la educación, del estudio y de la participación responsable del ciudadano, del pueblo como un todo, y de la clase trabajadora en la construcción de su destino.

La participación responsable, como derecho y como deber, es un mandato de la vida.

A toda esta inquietud debemos agregar lo que pareciera ser algo sutil:

¿Cuál es la relación actual entre el factor trabajo y el factor capital en la organización de la empresa?
¿Acaso la empresa no es o no debe ser una comunidad de personas, con **plena vigencia de**

los derechos humanos y de los deberes recíprocos?

¿Podemos aceptar que el trabajo humano sea simple mercancía sin pervertir nuestra propia humanidad?

¿Acaso el trabajo está irremisiblemente destinado a sufrir la más inicua explotación, para asegurar acumulación y concentración de la riqueza y del poder en pocas manos y en pocos países?

¿Y el estudio qué? Millones de analfabetos que interpelan a los esquizofrénicos de las privatizaciones, que no les importa ni les duele la exclusión de niños, adolescentes, jóvenes y adultos (mujeres y varones) del sistema escolar y de la formación profesional permanente.

¿Acaso no es aterrador que a ciertos representantes empresariales se les antoje proponer la privatización de los Ministerios de Educación?

En estas circunstancias – “Yo soy yo y mi circunstancia” como decía Ortega y Gasset, - ¿qué significa educación-cultura, para quienes creyendo haber superado la etapa de la barbarie por su educación sofisticada, pero sin terminar de abandonar el garrote moderno, y acrecentando los anti valores de la convivencia que por ello afronta una gran crisis, no atinan a cambiar de rumbo?

¿Será la productividad, la competitividad y la rentabilidad, los nuevos referentes económicos de una nueva ley universal, impuesta por la dictadura del mercado y los intereses del negocio, o el

hombre y la mujer que habita la tierra podrá recuperar su sino escatológico: convivir como frater, aprendiendo a **competir y compartir** todo lo dado por la naturaleza y producido culturalmente por la sociedad?

7

Y tenemos el otro gran tema – problema de la conciencia -existencia social:

¿ Qué entendemos por **ser, saber y poder** en la relación humana y en la sociedad? ¿Cómo asumimos culturalmente el desarrollo del ser, las maravillas del saber y las nuevas formas como los nuevos tejidos del poder?

Nos dice Humberto Eco, citando a Michel Foucault, “el poder ya no es monolítico y monocípite: es difuso, está parcelado en una continua aglomeración disgregación de consensos”, y si “la bolsa registra las oscilaciones del juego de los poderes”, ¿cómo debemos reformular nuestros vaivenes sobre la teoría y el comportamiento de los nuevos poderes en este Siglo XXI?

¿Cómo contestamos a los nuevos arlequines que conciben la geopolítica del caos y diseñar la destrucción programada de países en nombre de la libertad y la democracia formal-representativa-burguesa?

¿Cómo aprendemos a distinguir lo falso de lo verdadero ante el bombardeo global de los mass – media?, hoy controlada por cinco poderosos dueños de esos medios a nivel mundial?

Gandhi nos enseñó algo sencillo: “Distinguir lo falso de lo verdadero”.

¿Será que en los genes del destino humano, esta lacrado el uso de la fuerza-violencia, y la tentación de la confrontación sin límites, aupando la violencia y hasta el terrorismo sin sentido?

¿Será verdad que sólo el poder detiene al poder, y entonces, cuál es el papel y el poder de la conciencia humana y del pueblo organizado?

En la confrontación de los guerreros post modernos, y en el uso de los misiles de destrucción masiva,

¿Quién se impondrá: el poder-Estado, poder-Mercado, el Poder militar.Tecnológico o el poder humano?

¿Qué podemos entender en este tiempo de violencia, cuando se nos dice que “la guerra no se parece ya, como las guerras de antaño, a un sistema inteligente “serial”, sino a un sistema inteligente “paralelo”, cuando lo serial y lo paralelo sólo sirven para matar, destruir y deshumanizar?

8.

En el rediseño educativo a través de la pedagogía Siglo xxi, y en la búsqueda cultural de signo personalizante, liberador, todavía nos queda por indagar sobre las nuevas formas en que la inteligencia humana – toda la inteligencia posible: conceptual-lógica-matemática – emocional – imaginativa – creativa – práctica – espiritual, se incrustará en la realidad para captarla tal como es y se manifiesta, y cómo percibe los acontecimientos,

especialmente los más significativos, para luego programar el futuro con perspectiva hominizante.

¿Será posible que la imaginación creativa, con un nuevo aprendizaje, con un nuevo lenguaje, con una nueva lectura de la realidad, y una revalorización del trabajo humano, una nueva ética, pueda redescubrirnos un nuevo horizonte, y nuevas perspectivas de vida?

¿Respetaremos los Derechos Humanos que son universales, indivisibles e irrenunciables? ¿ Y la autonomía de los pueblos...y la soberanía de las Naciones? ¿ Respetaremos o las violaremos sin cesar?

¿Seguiremos enfrascados en destinar la propiedad de la tierra, que debe tener un destino universal, a unos cuantos terrífugos, que están dispuestos a pagar a millones de mercenarios y traidores de la humanidad, a convertir nuestro planeta en la morada exclusiva y excluyente de unos cuantos?

¿Derrocaremos y derrotaremos al odio, a la mesquindad y a la violencia?

¿Conquistaremos la solidaridad humana, la Justicia Social y la Paz Mundial?

¿Triunfará el diálogo, el respeto y el amor?
¿Seremos **fater-hermanos y compañero**, uno del otro?

Esperamos no ser menos que los griegos y los romanos, y en el caso de nuestro querido Paraguay, ser menos que los ciudadanos de la época de Francia y los López, y en el caso latinoamericano-caribeño, ser menos que Bolívar, San Martín,

Morazán, O'Higgins, Artigas, Martí, Fidel, el Ché, Chávez y tantos otros. Y por supuesto poder ser más que los animales que parecen haber aprendido a convivir mejor que nosotros.

¿Será que podremos recrear la filosofía, que nos permite preguntarnos sin límites y sin censuras, reconocernos como “animales políticos”, y darle un nuevo vigor a la política, a la ética, a la estética y a la mística?

¿Será posible rescatar a la política del poder del dinero, y a la economía de la avaricia de los inversionistas - financistas? ¿Acaso la economía tiene que estar en manos de especuladores, de evasores y de dueños de off-shore? ¿Acaso el FMI puede seguir dictando cátedra de neoliberalismo para encomendar ajustes y reformas laborales con el fin de hacer cada vez más ricos a los ricos y más pobres a los pobres?

¿Y qué necesitamos hacer de las finanzas para no seguir entrampados en sus mallas de acero, en paraísos fiscales, en sus burbujas especulativas, en sus salvatajes tramposos, en sus fondos buitres salvajes y en su dimensión deshumanizante?

¿O seguiremos en la lógica muy triste de que “poderoso caballero es don dinero”?, como lo sentenció Francisco de Quevedo.

9.

Todavía tenemos la posibilidad de hacernos preguntas sin la angustia de encontrar las

respuestas certeras. El ensayo acierto-error, sigue siendo nuestro camino, sabiendo que “se hace camino al andar”, y el aprendizaje es permanente.

Justamente ese es el verdadero perfil del mundo de la cultura. Hacer preguntas y buscar la verdad, la justicia, el bien y la belleza, y encontrar las respuestas válidas para construir **la igualdad, la fraternidad, la libertad, la democracia participativa, protagónica, y la paz universal.**

Necesitamos reconstruirnos culturalmente. Para ello debemos pensar, sentir y actuar como verdaderos seres humanos, y no como bestias con oropel. Debemos reinventar el proceso y el sistema educativo-formativo-de capacitación, para lo cual necesitamos crear la Pedagogía Siglo XXI.

Es perentorio reactivar las viejas y nuevas preguntas de la vida. Es preciso rea- aprender, repensar y reflexionar todo,(reperere), y ser creativos en la formulación de las respuestas para el presente Siglo XXI. Esta en juego nuestro destino histórico.

Albert Einstein nos estimula: “No dejemos de hacer preguntas?. Y el filósofo F.Savater escribió un “Libro de las Preguntas”.

Comprobamos siempre que una educación y una cultura sin preguntas, genera una generación mediocre, una sociedad sin respuestas, y una humanidad sin liberarse a sí misma del mundo de las cosas, y de las ambiciones del placer, del tener –, el dinero es la locura de nuestro tiempo - y del poder sin medida.

En definitiva ¿cuál es el futuro de la cultura, y que nuevos anuncios nos deparará la cultura del futuro?

¿Y... tendremos un nuevo futuro sin una nueva educación?. ¿Y una nueva educación sin repensarnos y rehacernos nosotros mismos culturalmente?

Estas son las interrogantes de la vida, del ser, del saber, del hacer y del destino Humano.

Busquemos elaborar juntos-as, las respuestas más sensatas posibles, y tengamos misericordia de nosotros mismos.

Superemos la mediocridad, y ensayemos un nuevo intento persiguiendo la excelencia.

Que las nuevas generaciones, los jóvenes, los hijos, los nietos, los ciudadanos migrantes y quienes se están embarcando para llegar a un puerto definido, sientan que estamos haciendo esfuerzos para dejar un legado de raíces profundas y de alas para volar, como recomendaba Miguel de Unamuno.

Y que estamos dispuestos a soñar y realizar nuestros sueños. Necesitamos poetizar la misma vida. Enrique Rodó, en su libro "Ariel", manifestaba lo siguiente:

"Pensar – soñar – admirar. He ahí los sutiles visitantes de mi celda".

Creemos profundamente en que "Otro Mundo es Posible".

Por eso nuestra consigna es : volver a creer para volver a crear.

"No nos dejemos robar la Esperanza"

IV.PARECE INEVITABLE LA OPCION: POR UNA NUEVA EDUCACION PARA UNA NUEVA CULTURA. - ESA ES LA BATALLA DEL PORVENIR.-

"El trabajo es parte inseparable de la dignidad humana" "El trabajo es la base de la cuestión social".
Juan Pablo II.

El trabajo es un proceso social y una de las dinámicas productivas - creativas, que nos permite interpretar cabalmente gran parte de la historia humana. La antropología cultural nos enseña que el trabajo es parte de la esencia y la singularidad del ser humano, justamente con la capacidad de aprendizaje y el lenguaje articulado.

Por eso el trabajo debe ser realizado en condiciones de libertad y de respeto pleno de los derechos humanos. El trabajo es parte inseparable de la dignidad humana, negado en la etapa de la esclavitud y en los diferentes sistemas que irrespetan la dignidad humana y violan los derechos humanos. Es importante destacar que la Doctrina Social Cristiana, considera que el trabajo tiene prioridad con relación al capital, sabiendo que el capital es trabajo acumulado y de carácter instrumental, mientras el trabajo es la actividad específica y creativa del ser humano, donde pone en juego su propia dignidad, y consecuentemente su libertad.

Por eso el trabajo siempre tiene una dimensión humana, que debe ser respetado por todo sistema socio económico, socio político y socio cultural.

En general, el pensamiento socialista-humanista, que integra la dimensión material y espiritual de la vida, y está centrado en el carácter subjetivo y objetivo del trabajo, sustenta el valor del mismo, asociando la libertad y la justicia social como argumento substancial para denunciar la explotación del trabajo en el sistema capitalista, que lo considera como simple mercancía, basado en la religión del mercado. Esa es la enseñanza fundamental que dejó Adam Smith - padre de la economía política y del liberalismo económico -, en su libro "La Riqueza de las Naciones"

El sistema capitalista, pensamiento y poder hegemónico del mundo de hoy, es causante de la crisis global que hoy padecemos, y que crea las condiciones de explotación, exclusión social, zozobra, inseguridad, violencia e incertidumbre en todo el planeta.

Es la esencia del pensamiento neoliberal, que dictamina que el trabajo es simplemente mercancía, y por ser mercancía pone el acento en las relaciones individuales - mercantiles, buscando negar que el trabajo es también parte de un proceso social de una dinámica asociativa.

Carlos Marx fue tajante al denunciar que los capitalistas se apoderaban de la plusvalía en el proceso productivo, es decir, se quedaban con el mayor valor que el trabajo incorporaba a las materias primas que se procesaba en el "Factory System", explicando el proceso de acumulación y concentración de la riqueza y del poder del capitalista. Por eso las finanzas juegan su papel tan decisivo. "Poderoso caballero es Don Dinero"

verseaba el escritor Francisco Quevedo. Por ello es esencial reivindicar el trabajo humano como un eje fundamental de la cuestión social.

Debe ser por eso que el actual Papa Francisco, desde una perspectiva humanista, habla con claridad al decir "NO A UNA ECONOMIA DE LA EXCLUSION", agregando: "ASI COMO EL MANDAMIENTO DE "NO MATAR" PONE UN LÍMITE CLARO PARA ASEGURAR EL VALOR DE LA VIDA HUMANA, HOY TENEMOS QUE DECIR "NO A UNA ECONOMIA DE LA EXCLUSION Y LA INEQUIDAD". ESA ECONOMIA MATA. NO PUEDE SER QUE NO SEA NOTICIA QUE MUERE DE FRIO UN ANCIANO EN SITUACION DE CALLE, Y QUE SÍ LO SEA UNA CAIDA DE DOS PUNTOS EN LA BOLSA. ESO ES EXCLUSION. NO SE PUEDE TOLERARMAS QUE SE TIRE COMIDA CUANDO HAY GENTE QUE PASA HAMBRE. ESO ES INEQUIDAD. HOY TODO ENTRA DENTRO DEL JUEGO DE LA COMPETITIVIDAD Y DE LA LEY DEL MAS FUERTE, DONDE EL PODEROSO SE COME AL MAS DEBIL. COMO CONSECUENCIA DE ESTA SITUACION, GRANDES MASAS DE LA POBLACION SE VEN EXCLUIDAS Y MARGINADAS: SIN TRABAJO, SIN HORIZONTES, SIN SALIDA. SE CONSIDERA EN SI MISMO AL SER HUMANO COMO UN BIEN DE CONSUMO, QUE SE PUEDE USAR Y LUEGO TIRAR, HEMOS DADO INICIO A LA CULTURA DEL "DESCARTE" QUE, ADEMAS, SE PROMUEVE. YA NO SE TRATA SIMPLEMENTE DEL FENOMENO DE LA EXPLOTACION Y DE LA OPRESION, SINO DE ALGO NUEVO: CON LA EXCLUSION QUEDA

AFECTADA EN SU MISMA RAIZ LA PERTENENCIA A LA SOCIEDAD EN LA QUE SE VIVE, PUES YA NO SE ESTA EN ELLA ABAJO, EN LA PERIFERIA, O SIN PODER, SINO QUE SE ESTA FUERA. LAS EXCLUIDOS NO SON "EXPLOTADOS", SINO DESECHOS, "SOBRANTES". (Evangelli Gaudium - 2013)

El trabajo, con la capacidad de aprendizaje con el que todo ser humano nace, y el lenguaje, que es otro de nuestros datos originales, conforman el eje de la cultura humana.

Por eso es substancial sustentar la dignidad del trabajo, y no simplemente reclamar o exigirla decencia en su realización.

El debate tiene que ver con una cuestión que tiene un trasfondo cultural y proyección político-estratégico, y además, tiene dimensión trascendente. El movimiento de los trabajadores, y en especial el movimiento sindical, no puede tragarse la espina y el concepto de trabajo decente que pregona con muy buena intención la OIT.

Debe más bien sustentar y exigir el trabajo digno y empleo decente. El concepto que tengamos sobre el trabajo es decisivo para la organización de toda la sociedad; los liberales - neoliberales, desmerecen el trabajo humano al considerarlo como simple mercancía; lo afirmó Adam Smith, y lo repiten sin cesar los artífices del sistema capitalista.

Ellos sostienen que el precio del trabajo debe regirse por la ley de la oferta y la demanda, y que no debe existir una ley laboral, ya que es suficiente la ley civil, comercial y penal. Según sus popes, no debe existir

una ley de salario mínimo y el Estado debe retirarse de la economía.

Por eso insisten en forma sistemática pregonando la reforma laboral, buscando flexibilizar y precarizar al máximo la relación de trabajo.

La relación de trabajo con las características actuales, - recordemos la etapa de la esclavitud y de los siervos de la gleba de la Edad Media es un dato novedoso de la historia humana, ya que nace con la Revolución Industrial, a partir del perfeccionamiento que logra James Watt en 1769 de la máquina a vapor, circunstancia que permite exacerbar la explotación de la clase obrera, haciéndolo trabajar en condiciones infrahumanas, con jornadas laborales de 16 a 18 horas por día.

Para garantizar este sistema de explotación, la relación de trabajo se estableció sobre la base de la relación de dependencia, de tal suerte que para ser considerado trabajador en las disposiciones legales, era necesario e inevitable que exista esta disposición en forma taxativa.

Ante este atropello a la dignidad del trabajo y de los derechos humanos, surge las luchas de resistencia y de reivindicación de los derechos de la clase trabajadora, que permitió ir configurando el nacimiento y desarrollo de los sindicatos, de las cooperativas y de diferentes formas asociativas, a las que siempre se opusieron los famosos "Capitanes de Industria", es decir, los empresarios, llegándose al colmo de dictar la famosa Ley L' Chapellier en Francia -1791-, que prohibía terminantemente el derecho de asociación de los trabajadores, con el

pretexto de que atentaba contra la libertad de comercio.

Así, quienes se atrevían a organizarse, eran encarcelados y deportados. Queda en la Historia los sucesos de Dorchester en Inglaterra. (1832 -33)

V.FILOSOFIA DE LA ACCION Y DEL TRABAJO

“De los topos aprendimos a hacer túneles
De los castores aprendimos a hacer diques
De los pájaros aprendimos a hacer casas
De las arañas aprendimos a tejer
Del tronco que rodaba cuesta abajo,
aprendimos la rueda
Del tronco que flotaba a la deriva,
aprendimos la nave
Del viento aprendimos la vela
¿Quién nos habrá enseñado las malas
mañas?
¿De quién aprendimos a atormentar al
prójimo y a humillar al mundo?
Eduardo Galeano

“La vida política se divide en las faenas de la guerra y de la paz”. A Libro “Política”, de Aristóteles.

Los hombres y las mujeres somos hacedores. Y como hacedores, también emprendedores. Trabajamos la tierra, cambiamos la realidad social y transformamos el mundo.

En la acción humana, siempre existe un tiempo de siembra y un tiempo de cosechas.

“La filosofía responde a la necesidad de hacernos una concepción unitaria y total del mundo y de la vida” - Unamuno

1.- LA ACCION FRAGUA LA PERSONALIDAD Y FORTALECE EL CARÁCTER. LA ACCION ES UNA CLAVE DE LA VIDA, PERO SIN PRETENSION DE RENDIR CULTO A LA ACCION, SINO DE VALORIZARLO CORRECTAMENTE.

Desde la antigüedad se predica que la acción fragua la personalidad y fortalece el carácter. La acción es la dimensión resolutoria de la vida. Y el trabajo le da su formato transformador y humanizante. A través de la acción, nos convertimos en emprendedores, en creadores de un nuevo tiempo – espacio. Somos co-creadores.

Poseemos una fuerza interior que es nuestra voluntad indomable. Albert Einstein lo valoriza magistralmente: “Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad”

En el proceso de la vida, y en especial en el campo cultural, la filosofía de la Acción y del trabajo, le da un carácter preciso al proceso del pensamiento y de la reflexión, buscando sincronizar la teoría con la práctica.

“Que yo piense como hombre de acción y que actúe como hombre de pensamiento”. Henry Bergson

El latinoamericano Paulo Freire, es muy preciso al enseñarnos que “en la acción radica la educación”. Por eso podemos afirmar que la razón de ser de la educación es la liberación de la ignorancia, del estado de necesidad y del proceso de alienación que generalmente produce la carencia de la misma. Por eso podemos hablar de la educación como proceso liberador.

Debe ser por eso que Sócrates era muy preciso al afirmar: “Solo hay un bien, el conocimiento. Solo hay un mal. La ignorancia”.

El conocimiento es en gran medida el resultado de la acción

La acción nos permite transformar el mundo y ser dueños del futuro, ya que “solamente aquel que construye el futuro tiene derecho a juzgar el pasado”.

Los grandes pensadores, de diferentes tendencias, fueron muy terminantes al plantear con crudeza la filosofía de la acción, la filosofía para analizar y transformar la realidad en toda su complejidad, y no simplemente para interpretarla y describirla.

Es así como se formuló la necesidad de la praxis.

E. Mounier, filósofo Francés, nos ofrece aportes importantes sobre la materia. Indicaba que todo lo que hacemos es apenas comenzar. Decía: “no estamos sino en el principio del camino”.

La Antropología Cultural, que se ha desarrollado extraordinariamente en los últimos tiempos, nos ofrece datos fundamentales. Nos enseña que lo original del ser humano es el trabajo, y sabemos que el trabajo es energía en acción. La acción es vida.

La acción diseña la personalidad y forja el carácter. Los hombres más destacados de la historia humana, son los hombres de pensamiento vigoroso y acción apasionada, eficiente y eficaz. Los perezosos siempre quedan por el camino.

La Biblia certifica la esencia de la acción. “El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”, “Con el sudor de tu frente ganarás el pan de cada día”.

San Benedicto le da vigencia “ora et labora”
“Acción, Marcha hacia Dios”, es un libro extraordinario de Louis Lebreton, quien reiteraba que el pensamiento debe traducirse en acción.

Marx le da ciudadanía filosófica a la acción al expresar que era necesario pasar de la interpretación de la realidad a la transformación de la misma. Lenin escribe un libro importante: “Qué hacer”.

Aristóteles nos plantea la inmanencia de la acción humana, y al mismo tiempo “destaca la tendencia hacia el fin y el sentido con arreglo al cual se ordena la acción humana... esto significa que a la acción humana no la mueve solo un propósito, sino también un sentido. Su carácter transversal a su vez, refuerza este imperativo, ya que toda acción humana persigue un fin y este fin constituye un bien”, para todos.

Henry Ford, un hombre de acción, lo tradujo en una fórmula sencilla: “Solo se que no puedo parar”.

Y hasta John Lennon recitaba con acierto “La vida es aquello que sucede mientras planeamos el futuro”, que Eduardo Galeano lo traduce maravillosamente al afirmar: “Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”.

En filosofía se consagra un principio universal: “nada se hace de la nada”

Nuestro tiempo – espacio es del pensar y del obrar, y como nos dicen los pensadores, “En un momento se vive la vida”.

Debe ser por ello que Albert Einstein nos dice que “La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa”.

Agregamos: “La vida es lucha, y quien renuncia a la lucha, renuncia a la vida”.

Los chinos fueron sabios, y desde hace más de 3000 años predicán: “Trabaja y espera, pero no esperes más de lo que trabajas”.

Un hombre de pensamiento y de acción como Bolívar repetía: “Planifica con audacia y ejecuta con prudencia”.

La antropología nos enseña que lo propiamente original del ser humano es el lenguaje articulado y el trabajo deliberado. Trabajar es nuestro destino. Obrar es nuestra misión. Nacimos para ser emprendedores. Estamos llamados a ser hombres y mujeres de pensamiento y de acción.

Una oración cristiana expresa: “Creo en ti Señor y quiero revelar tu presencia a través de mis palabras, a través de mis acciones”.

2.- EL TIEMPO DE LA ACCION:

¿“Qué debo hacer Señor?” – Pablo de Tarso

Nuestro tiempo es el tiempo de la acción para conquistar nuestra liberación de las diferentes ataduras que nos ha montado la modernidad.

En los avatares cercanos, Gandhi lo interpretó y lo vivió intensamente, como los patriotas que fueron capaces de legarnos una República, rompiendo las cadenas del coloniaje. Luther King y tantos luchadores incansables que ofrendaron sus vidas por los derechos humanos, por la libertad, por la

justicia social, por la democracia, son hombres y mujeres virtuosas, admirables.

El movimiento de los Trabajadores, como movimiento de solidaridad, es un movimiento de acción personal y acción colectiva, en pos de un proyecto de transformación radical de las estructuras de violencia que hoy predomina en el campo de la economía, de la política y en toda la problemática social y cultural de nuestras sociedades.

La acción es necesaria para terminar con la explotación del trabajo humano y liquidar las relaciones sociales basadas en el dominio de una clase social sobre otra.

La intencionalidad es una clave en la filosofía de la acción y del trabajo, y el desarrollo de la conciencia como también la generosidad intrínseca del ser humano, como su búsqueda de ser el mismo con los demás, se convierten en los motores volitivos de la acción humana y del quehacer del Movimiento de los Trabajadores y de los hombres y mujeres de buena voluntad. La búsqueda del bien común que es la razón de ser de la política, es una de las dimensiones más significativas de la acción humana. Y en la política es fundamental promover la unidad, la cooperación y buscar construir una comunidad organizada.

Por eso se consagra una Trilogía: Unidad-Solidaridad-Organización, que luego opera en una dimensión triádica: Ver-Juzgar-Obrar.

Es así como se confirma la verdad de experiencia que lo traducimos en una fórmula sencilla: “Por sus frutos lo conoceréis”.

La verdad del método nos indica la dinámica: Ver – juzgar – actuar, que a su vez emplea una dinámica también triádica: Teoría-Técnica-Práctica. EORIA

La teoría formula los objetivos y los medios. Los proyectos históricos son su síntesis, buscando armonizar los fines con los medios. Los fines siempre son múltiples, mientras los medios son necesariamente alternativos. Por eso es inevitable escogerlos.

La técnica busca perfeccionar los medios al servicio de los fines, y se convierte en el puente natural entre la teoría y la práctica. Es el tiempo de elaborar los planes y los métodos a emplear, y de los caminos a recorrer.

La práctica es el obrar, es el hacer, es el compromiso concreto en la lucha de todos los días por transformar la realidad. La realidad es la realidad, con su complejidad y contradicciones, que por ello siempre esta sometida a los procesos de cambio. Y nosotros debemos ser los protagonistas de los cambios necesarios.

Y por ello es importante precisar la naturaleza de las diferentes teorías que se formulan, ya que a una teoría conservadora corresponderá una acción conservadora; a una teoría reformista, una acción limitada a producir reformas; y a una teoría revolucionaria, una acción revolucionaria. Cambiar lo esencial para crear algo nuevo, con sello de originalidad. Por lo tanto la lógica es simple: a una

teoría revolucionaria corresponde una acción revolucionaria, y viceversa.

La filosofía de la acción y del trabajo se enraíza profundamente en la inteligencia conceptual, en la inteligencia emocional, en la inteligencia imaginativa-creativa, y en la inteligencia práctica de la persona humana y de los procesos colectivos.

Reiteramos. Una teoría revolucionaria convoca a una acción revolucionaria, y los procesos revolucionarios se destacan por dar una aceleración intencionada al proceso evolutivo natural de la vida, ya que la vida es evolución permanente e interminable.

Cuando las estructuras de la sociedad están carcomidas por crisis recurrentes, y ya no cumple con la finalidad esencial – existencial para el que fue diseñado, creado y funciona, está siendo prisionera de contradicciones antagónicas y privilegios inaceptables en pleno Siglo XXI. Se impone la tarea revolucionaria por transformarla.

Toda persona y toda sociedad se encuentra inexorablemente frente a una decisión de hacerse a sí mismo en el tiempo – espacio que le toca protagonizar su vida. Por eso podemos decir que posiblemente lo primero fue el hacer, el obrar, y luego surgiría la pregunta, la reflexión, la idea, el pensamiento.

Nuestra vida transcurre en un intrincado proceso de qué hacer: Nos dedicamos a hacer cosas pequeñas y cosas grandes, fundantes y triviales; construimos la realidad en sus diferentes manifestaciones estructurales e institucionales, y al mismo tiempo, dedicamos la vida a la transformación permanente

de la realidad existente, para incorporar la novedad en el desarrollo de la misma.

Nos construimos a nosotros mismos, y construimos el proceso social, y todo es parte esencial de nuestra existencia. Esencia y existencia son partes inseparables de nuestro transcurrir, y se incorporan a nuestro escenario de manera casi mágica.

Esta circunstancia nos exige interrogarnos sobre nuestro origen y destino.

3.- LA ACCION Y EL PENSAMIENTO:

Es así como se asocian la acción y el pensamiento, el pensamiento y la acción.

El Homo Faber, el homo Sapiens, el homo Ludens y el homo Hábilis - emprendedor, es al mismo tiempo el mismo sujeto. Somos una síntesis de pensamiento y de acción, y nuestra dinámica se define con los hechos y las ideas que producimos.

Por alguna razón muy profunda, la acción política en el escenario de la vida tiene una identidad propia, y al mismo tiempo su propia complejidad. Eso le da sentido a la siguiente expresión: “La acción vivifica pero limita, el pensamiento ensancha pero paraliza”.

Desgraciadamente, en el tiempo actual, sabemos que los políticos mediocres ni eso se preguntan, y por eso Bernard Shaw, con mucho humor manifestaba que “Los políticos y los pañales se han de cambiar a menudo... y por los mismos motivos”.

Y los grandes políticos y estrategas, las primeras interrogantes que se formulan es ¿qué hacer y cómo hacer?

El aprender haciendo es la parte pedagógica de esta visión y búsqueda. **En este proceso, se interacciona en forma sorprendente el pensamiento y la acción. La acción y el pensamiento con el auxilio oportuno de la reflexión.**

No perdamos de vista que nuestro ser está buscando descifrar siempre las razones de su Identidad-Proyecto de vida, y la Entidad, que conforman en cierta forma la cualidad de sujeto histórico que buscamos SER.

Es lógico decir que el trabajo humano – el hacer – es, con el lenguaje, un cimiento fundamental de la cultura humana. Somos seres culturales, y por ello, seres simbólicos. Al mismo tiempo hacemos cosas, y construimos símbolos.

Sería imposible entender la vida sin el hacer y el pensar – reflexionar sobre lo hecho para rehacerlo rápidamente. Las ideas y los hechos acompañan nuestras vidas. La práctica social lo proyecta hacia el futuro.

El ser humano está irremediablemente colocado en el corazón de todo quehacer. La praxis es nuestro desiderátum, pero no una praxis ciega, ya que sin ética, la vida no tiene un destino honorable, y la humanidad puede perderse en un atolladero nihilista, sin identidad propia, sin proyecto hominizante.

Por eso existe una tensión singular entre el pensar y el hacer, entre el hacer y el pensar, entre **los hechos y las ideas**, y también entre la experiencia y el conocimiento, entre la praxis y la percepción.

En todo esto, podemos decir que la ley de la necesidad y la lógica creadora de un lenguaje modular pero artificial, también se dinamizan en un proceso de encuentro y desencuentro permanente.

La cuestión de fondo es cómo encarnamos el obrar y el pensar en cada momento de la vida, en cada proceso de nuestra existencia, en cada tiempo histórico.

La necesidad de obrar en la vida es una clave del destino humano, como también la capacidad de pensar y reflexionar sobre la dinámica de la acción, de la imaginación y hasta de la pura creación original. Alimentarse, beber agua, y procurar los medios para responder a este mandato de la necesidad que nos impone la naturaleza, y la vida que la comprende, nos lleva a un obrar concreto, y el pensamiento – reflexión nos proporciona los elementos – medios – instrumentos – para lograrlo.

La economía, la política, las actividades varias, y todo el comportamiento humano, dependen de nuestro pensar y de nuestro hacer. Por eso tiene relevancia la ética, tanto en la dimensión individual como en lo colectivo.

Y en este pensar – reflexionar y hacer, hacer y pensar - reflexionar, transcurre lo auténtico del ser humano.

Es por eso que las religiones, el arte, y toda la cultura, en especial la filosofía, sintetizan en cada época nuestra conciencia personal y colectiva, y nuestra esencia y existencia. La evolución de la filosofía, de la educación, de la ética, de la política,

de la ciencia, de la economía, es una muestra de ello.

El Eclesiastés está formulado como si fuera el cronos de la vida: “Hay un tiempo para cada cosa...”. En la metafísica de Aristóteles, donde el estagirita realiza una clasificación de las ciencias, menciona: 1) Las ciencias prácticas, 2) las ciencias poéticas, y 3) las ciencias teóricas. Entre las ciencias prácticas menciona a la Ética y a la Política, ésta considerada como la ciencia práctica por excelencia, ya que estudia al hombre en sociedad, y busca establecer normas de conducta individual y social. Según Aristóteles, es en la política donde el hombre se realiza en la sociedad. En cierta forma, la Política es la ciencia de la acción; y “El hombre es un animal político”. El filósofo elaboró todo un tratado sobre la política, donde afirma que “Todas las cosas se definen por su obra y su potencia operativa... y “toda actividad humana tiene un fin”.

4.- LA RELACIÓN FINES Y MEDIOS ES UNA CONSTANTE EN NUESTRA EXISTENCIA.

Toda nuestra vida está relacionada con la relación dialéctica entre los fines y los medios. Los fines son múltiples, y los medios son alternativos, y en esta relación, se definen nuestros propósitos, y la dirección principal de los mismos. El sentido del bien y del mal aparecen inevitablemente en el horizonte.

Y la ética sirve para que el obrar, la conducta humana se oriente al bien, busque la realización de la justicia, la sabiduría y la práctica de la virtud... ya que “el hombre sin virtud es el más impío y salvaje de los animales...” (Libro La Política – 1er libro).

Debemos aceptar que en todo ser humano, existe con claridad o en forma confusa, **un ideal de vida y un proyecto societario**, por el cual apostará según el desarrollo de su conciencia y cultura cívica y política, o simplemente se someterá a sus dictados coyunturales, sin importarle el bien o mal que produzca, y en el peor de los casos, obrará sin discernimiento propio, y su accionar estará manipulado por terceros, y en el caso de un trabajador, las decisiones corresponderá a los factores de poder que controlan su vida, es decir, será una cláusula más a favor de las clases dominantes.

En todo ser humano existe una estrategia de supervivencia, y en toda organización la disposición de reproducir su existencia. Por eso el hacer, el obrar, el actuar es parte esencial del horizonte y de las metas concretas que nos trazamos.

Podemos decir que las ideas, los hechos, los hechos y las ideas, son las dos ruedas principales de la historia. El resto pareciera ser como las ruedas de auxilio. Son auxiliares.

Por eso la filosofía de la acción y del trabajo, tiene una importancia capital.

Buscar darle el sentido lógico a la acción, buscar que ella se corresponda con la naturaleza esencial del destino humano, regida por la ley de la

necesidad, y la afirmación de la libertad, que se manifiesta como autonomía de la voluntad. Esta dimensión volitiva del ser humano, que se rige por la exigencia de la sobrevivencia y la intencionalidad, y que ambos se corresponden con la matriz que configura el destino humano, es lo que nos lleva a la formulación de una necesaria filosofía de la acción.

La vida, caracterizada por pensar, querer, desear y hacer, son los principales fundamentos de la filosofía de la acción. Algunos estudiosos afirman que el hombre es un animal de deseos.

El hacer como síntesis, es un verdadero laboratorio para el aprendizaje. El niño, gateando primero y caminando después, aprende a valerse por si mismo, luego jugando aprende a hacer, a relacionar y a pensar – reflexionar y querer lo que hace y busca perfeccionar el como lo hace. El aprender haciendo es una clave del animal emprendedor que es el ser humano. Por eso nos acompaña el acierto y el error, y nos define el SI y el NO.

Una pregunta simple que debemos hacernos: ¿Quién soy?, ¿Me conozco realmente? ¿Conozco a los demás?, cuál es mi tarea prioritaria en esta vida?.

Y la respuesta puede ser: **soy lo que hago, lo que pienso, lo que deseo y lo que quiero**. Durante toda la vida aprendemos a pensar y a hacer. La misma naturaleza nos enseña a hacer.

Pensamiento y acción es lo que somos.

Eduardo Galeano lo sintetiza muy bien: “De los topos aprendimos a hacer túneles

De los castores aprendimos a hacer diques

De los pájaros aprendimos a hacer casas
De las arañas aprendimos a tejer
Del tronco que rodaba cuesta abajo,
aprendimos la rueda
Del tronco que flotaba a la deriva,
aprendimos la nave
Del viento aprendimos la vela
¿Quién nos habrá enseñado las malas
mañas?

¿De quién aprendimos a atormentar al
prójimo y a humillar al mundo?

La voluntad humana, que la podemos traducir como
energía y Capacidad para obrar, es la herramienta
que sirve para el bien y el mal, para la paz y para la
guerra.

Una de las principales preguntas que se plantea la
filosofía es si el ser humano tiene libertad para
pensar lo que piensa, y para hacer lo que decide
hacer, o lo que realiza, simplemente está impuesto
por los demás.

Y nuestra vida transcurre entre el conocer, el querer,
el desear y el hacer, siendo el hacer la síntesis de
todo. De ahí la visión de la praxis.

Y en el hacer, la voluntad humana es lo
determinante, que se traduce en términos concretos
en la conducta personal y en la práctica social.
Charles Dickens, en 1854, en “Tiempos Difíciles”
llega a expresar: “Lo único que me interesa son los
hechos”.

Es por eso que la ética y la política, y todas las
religiones, ponen el acento en la conducta humana,
que siempre se manifiesta por la voluntad de hacer,
del que no puede estar ajena la filosofía.

El arte es una dimensión que sublima el hacer. Es interesante como los toltecas asumían esta dimensión de la vida. Es así como se expresa en un poema de origen Náhuatl:

“Tolteca, artista, discípulo, abundante, múltiple, inquieto.

El verdadero artista: Capaz, se adiestra, es hábil, dialoga con su corazón, encuentra las cosas con su mente.

El verdadero artista todo lo saca de su corazón;

Obra con deleite, hace las cosas con calma, con tiento,

Obra como un tolteca, compone cosas, obra hábilmente, crea,

Arregla las cosas, las hace atildadas, hace que se ajusten”

Miguel León Portillo: “Los Antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares”.

Es interesante registrar que el Nuevo Testamento se compone de los cuatro Evangelios, de los hechos de los Apóstoles y de las cartas que los mismos escribieron a las comunidades cristianas de Base. Los 4 Evangelios registran las parábolas de Jesús, y los Hechos de los Apóstoles registran los acontecimientos - los Hechos – que dieron vida al humanismo Cristiano.

En el Quijote de la Mancha – lanzado en busca de aventuras – que en gran medida es la descripción de lo que piensa, dice, siente y hace esta pareja genial, pareciera que todo

se sintetiza cuando el Quijote expresa: “Sancho, ladran perros, señal que cabalgamos”.

“Don Quijote de la mancha... lo anima un designio enloquecido: resucitar el tiempo eclipsado siglos atrás (y que, por lo demás, nunca existió) de los caballeros andantes, que recorrían el mundo socorriendo a los débiles, deshaciendo entuertos y haciendo reinar una justicia para los seres del común que de otro modo éstos jamás alcanzarían, del que se ha impregnado leyendo las novelas de caballerías, a los que él atribuye la veracidad de escrupulosos libros de historia...

El gran tema de Don Quijote de la Mancha es la ficción, su razón de ser, y la manera como ella, al infiltrarse en la vida, la va modelando, transformando...”

La acción humana es para transformar la realidad, remodelándola.

Libro: Don Quijote de la Mancha; Prólogo: Mario Vargas Llosa.

En el libro “Zaratustra” (Zaratustra fue reformador de la religión persa – 660/583 a.c.) de F. Nietzsche, donde se expone la teoría del Superhombre, se exalta la voluntad en un poema en prosa que llama la atención, y también el expresa que “La potencia intelectual de un hombre se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar”.

5.- EL SIGNIFICADO DEL OBRAR – VISION ESTRATEGICA:

Es importante registrar lo que nos dice el diccionario Larousse sobre el concepto OBRA: “Resultado del trabajo o de la acción: la ciencia es obra de los siglos (Sinónimo: Producción – producto, Acción. Poner por obra todos los medios para conseguir un fin)”

Obrar: “Ejecutar una cosa (Sinónimo: Funcionar, operar – hacer y trabajar. Causar efecto... edificar)”

Acción: “Ejercicio de una potencia... efecto de hacer (Sinónimo: Acto – actividad- Hecho)... Fuerza con que un cuerpo obra sobre otro”.

Los anarquistas predicaban la acción directa. Los marxistas y otras tendencias progresistas predicaban la acción revolucionaria.

La acción aparece como alfa y omega de la vida.

Praxis: “En la filosofía marxista, conjunto de actividades que pueden transformar el mundo...”.

La acción es todo un paradigma de la vida.

El Movimiento de los Trabajadores, siendo un “Movimiento de Solidaridad”, es en esencia un movimiento de acción, y su aprendizaje enseña que la verdadera escuela de formación de sus líderes y dirigentes es la acción, siendo la organización el formato lógico para desarrollar una acción organizada, ya que solamente “La organización vence al tiempo”.

La dimensión de la acción es inconmensurable, y como afirmó Aristóteles, “La vida política se divide en las faenas de la guerra y de la paz” (Libro Política). Y

en ambos desafíos, cuenta como propósito el triunfo o la derrota.

Karl Clausewitz, posiblemente por eso decía que “La guerra es la continuación de la política por otros medios”, y 500 años antes de Cristo, Sun Tzu ya había escrito su libro “El Arte de la Guerra”, que inspiró el accionar de figuras destacadas como Napoleón Bonaparte, Joseph Stalin, Mao Tse Tung, Nguyen Giap, Douglas Mac Arthur, Alejandro Magno, Ho Chi Minh, Charles de Gaulle, y otros, y sirve como manual de orientación de los hombres de acción, como los políticos, empresarios, diplomáticos, administradores, etc.

El obrar impone una estrategia de la acción. La concepción básica de Sun Tzu descansa en el concepto de estrategia, que es toda una disciplina para conducir las acciones en una guerra, es decir, en un proceso de confrontación. Y gran parte de la lucha política y de la acción del Movimiento de los Trabajadores, gira alrededor de procesos interminables de Confrontación y negociación.

Bolívar y sus generales, de alguna manera utilizó con maestría en las luchas independentistas la visión estratégica aconsejando siempre: “Planificar con Audacia, Ejecutar con prudencia”.

La visión estratégica contempla inexorablemente la problemática del poder, ya que sin poder, la acción se difumina sola, y muere en las intenciones y buenos deseos.

La acción, siendo parte de la sabiduría política y del compromiso social, esta permanentemente llamada a configurar su escenario, a deletrear sus

alternativas posibles, y a fijar sus objetivos a corto , mediano y largo plazo.

La planificación es por lo tanto parte substancial de todo el proceso de su implementación en la realidad donde se ejecutará la acción.

Una planificación inteligente, parte de un serio análisis de la realidad y de todos los factores que están en juego en los procesos de confrontación – negociación.

Una buena planificación, se compagina muy bien con la imaginación creativa y la improvisación oportuna.

Y las exigencias de la eficiencia – eficacia no pueden estar ausentes.

Hoy hemos incorporado como aprendizaje que la acción política, la acción gremial, la acción sindical y la misma acción empresarial, requiere de toda una estrategia de acción, que debe ser elaborado luego de un análisis profundo de la realidad, y de las circunstancias presentes en el escenario, con los siguientes elementos:

- a) Las leyes morales (Según Aristóteles, la ética forma parte de la política)
- b) El factor tiempo
- c) El factor espacio
- d) Los protagonistas y el liderazgo
- e) El método de acción.

Toda la pasión humana, las grandes iniciativas como las pequeñas, y todas las religiones tienen un saber estratégico. Parten de un pensador de un pequeño o

un gran hacedor. Una energía vital que lo organiza todo, y que cuida los detalles.

De tal suerte que aparecen los creadores, los artífices de la acción. El mismo “ Universo es obra de Dios”, y Dios interviene en la historia por medio de sus profetas, registrando la actuación de Dios para libertar a su pueblo.

En las religiones, el Dios es un Dios Todopoderoso y creador, y los “hijos de Dios” son seres con conciencia y cocreadores.

En la Biblia Latinoamericana se expresa lo siguiente: “Hace unos 10.000 años, un cambio se produjo en la humanidad. Los hombres se agruparon en mayor número en las llanuras fértiles. En algunos siglos descubrieron la manera de cultivar la tierra, de criar el ganado, de modelar y cocer la arcilla. Se levantaron aldeas, que se unieron para defenderse y aprovechar mejor los recursos de la tierra. La primera civilización había nacido”.

Y de allí en más, “Por sus frutos los conoceréis”.

Esta visión inspiró a muchos hombres y mujeres en la vida, de tal suerte que la acción es parte connatural del horizonte y del destino humano. El P. Joseph Lebet, escribió su libro: “Acción-Marcha hacia DiosA”, afirmando que sea creyente o no, la acción del hombre y la mujer buscando el bien, es una marcha hacia Dios.

6. Energía= “Fuerza en acción”: Sujetos u objetos

Los seres humanos siendo una combinación maravillosa de espíritu y materia, podemos decir que somos energía, y es una energía con un potente poder explosivo y expansivo, que nos convierte en

sujetos de la acción, si bien corremos un riesgo permanente: terminar siendo meros objetos de la acción planificada por otros.

En el proceso histórico, tanto la condición de sujeto como la de objeto, se nos presenta con mucha claridad. En la lucha por la vida, nos fuimos haciendo con todas las dificultades del caso. Las “Familias y grupos humanos habitaban cavernas y cazaban en medio de los bosques, lentamente el hombre inventaba su lenguaje, hacía armas y herramientas. No se interesaba solamente por lo útil y lo visible. Era un artista...”

Toda acción, de alguna manera, tiene una dimensión artística, por eso el gran Andrés Maurois decía que “El hombre de acción es, ante todo, un poeta”.

Es así como evolucionó el Homo Sapiens – el Homo Faber, el Homo Habilis – el hombre - mujer hacedor-a- emprendedor-a.

Pero las condiciones de la existencia social, fue configurando un escenario donde la desigualdad en los derechos y en las oportunidades, fue creando un sistema de vida basado en la injusticia y la exclusión social, convirtiendo a millones de seres humanos en meros objetos del proceso productivo, de la creación del conocimiento y del consumo en general.

Por eso es necesario rescatar el verdadero significado de nuestra potencialidad energética. Debemos realizar una verdadera reingeniería en nuestro proceso energético para reconducirla hacia el bien y la felicidad humana. Energía es sinónimo de vitalidad - movimiento - cambio. Y es también singularidad – sociabilidad – comunión – compromiso – espiritualidad. Debemos reasociar la

vida espiritual y la vida material. La acción fecunda debe recomponer nuestro escenario. Hasta la tristeza y la sonrisa humana necesitamos reconstruir. Podemos decir que efectivamente nuestra vida transcurre dentro de una realidad en perpetuo dinamismo, donde se manifiesta el realismo mágico con toda su complejidad y misterio, siendo al mismo tiempo una búsqueda incesante: afirmar nuestra identidad y un esfuerzo titánico por reconocernos a nosotros mismos, en una perspectiva de reconocer al otro,. A los otros, al conjunto humano, que conforma nuestro universo, y que representa el teatro de nuestras operaciones.

Es que toda acción es una infinita red de interacciones.

Vivimos en “un mundo finito, en el que todo esta interrelacionado”. Y todo se nos convierte en “un mundo de tareas”.

Pablo de Tarso, un gran hombre de acción decía: “Recuerden hermanos, nuestro esfuerzo y fatiga; noche y día trabajamos para no serles una carga mientras proclamamos la Buena Noticia de Dios” (1Ts.2,9), y “Nos fatigamos trabajando con las manos”. (1Co.4,12)

El existencialista Jean Paul Sartre afirmaba que “La vida no tiene propósito en esencia, pero uno es libre de crearlo a través de la acción”.

7.- PASADO – PRESENTE – FUTURO – AQUÍ – AHORA:

Nos toca vivir en un espacio – tiempo dinámico, que genera los procesos y los sucesos del que somos sujetos protagonistas, y que nos remite a una

referencia inevitable para comprender mejor nuestra existencia: pasado, presente y futuro y un aquí-ahora, del que no podemos escapar. Por eso finalmente es verdad la afirmación de que somos lo que pensamos- sentimos y hacemos en el transcurrir de nuestras vidas. Buda decía: “Somos lo que pensamos”, al que agregamos, y lo que sentimos y hacemos...

Nuestro espacio - tiempo histórico, es esta conjunción maravillosa de pasado – presente y futuro, sin que podamos desligarnos de todo lo que representa nuestra memoria colectiva, nuestro compromiso con el presente y nuestro proyecto de vida y acción futura.

Y en el aquí-ahora se define cada momento y circunstancia de nuestro pensamiento – reflexión – acción.

Y sabemos que la crisis global de carácter cultural y civilizatorio, y un cambio de época que se caracteriza por la innovación, marcan profundamente nuestro destino histórico.

Debemos aceptar que toda sociedad imagina su futuro, un futuro diferente a la realidad en que se vive.

Existimos y es parte de nuestra esencia – existencia, la responsabilidad de asumir un compromiso en la vida, y luchar incansablemente por transformar la realidad para construir un mundo mejor, que efectivamente sea un mundo de todos y para todos, y romper así con el contrasentido de que aparezcamos vociferando que somos el 99% de la

población, ante un 1% que acumula sin cesar saber, riqueza y poder.

Este mundo en proceso de transformación vertiginosa, que genera una nueva manera de concebir toda la realidad, de insertarnos en ella cada vez con más incertidumbre e inseguridad, y que nos invita a repensarlo todo, a reaprender y a obrar de una nueva manera para no seguir cometiendo nuestros viejos errores, cada vez más nos urge a **reinventar nuestra fe, nuestra esperanza de vida y nuestro hacer** para no caer en el abismo que representa las funestas consecuencias del cambio climático, provocado por la insensatez creciente de la acción humana.

8.- TEORIA – TECNICA – PRACTICA:

El conocer, el sentir, el desear, el decir y el hacer conforman nuestra esencia - existencia. El gran emprendedor Thomas Fuller nos indica que “La acción es el fruto propio del conocimiento”.

La recomendación de George Clemenceau es terminante: “Es preciso saber lo que se quiere, hay que tener el valor de decirlo, y cuando se dice, es menester tener el coraje de hacerlo”.

Por lo tanto es preciso manejarse con propiedad en el campo de la acción.

Podemos decir que en el plano de la acción, la problemática tiene tres dimensiones: la teórica, la técnica y la práctica.

En el campo teórico se plantea:

- qué conocer
- qué decir

- que sentir
- qué hacer
- qué comunicar

En la técnica se plantea:

- cómo conocer
- como sentir
- cómo decir
- cómo hacer
- cómo comunicar

En la práctica:

-que poder tenemos, qué planificamos, qué virtud emprendedora poseemos, qué decidimos, qué ejecutamos, y qué estrategia – táctica adoptamos en todo el proceso del hacer concreto.

Como la relación de los fines y los medios lo determina casi todo, es importante registrar lo que alertaba Albert Einstein al afirmar:

“El mundo actual se caracteriza por perfeccionar los medios y descuidar los fines”

Hoy incluso en la PNL (Programación Neuro Lingüística), se cuenta con un libro titulado “La Nueva Tecnología del Éxito”, escrita supuestamente para alcanzar las metas más ambiciosas. El hacer bien es un camino para obtener logros duraderos.

La filosofía de la acción y del trabajo se nutre de un acervo cultural vinculado al desarrollo de la conciencia, que parte de una concepción antropológica, de una visión societaria, de una cultura política propiamente, y de una arquitectura estratégica básica, esencialmente orgánica y

planificadora, ya que la organización y la planificación en todos los quehaceres, es el instrumento clave de la acción, especialmente cuando se pretende eficiencia y eficacia en los resultados.

Es bueno decir que para garantizar nuestra presencia transformadora en la realidad, depende en gran medida del flujo de información, del nivel de desarrollo de la conciencia crítica, de la capacidad de formular proyectos y objetivos alternativos a lo que existe en la realidad, como la buena organización, la correcta planificación, un acertado liderazgo y disciplina, perseverancia, todos aspectos vitales para lograr el éxito en la actividad que se emprende.

Un aspecto que debemos estimular es justamente la cultura emprendedora, ya que somos hábiles e incansables emprendedores.

Un buen emprendedor es quien, siempre encuentra nuevas razones para continuar lo comenzado, para reiniciar la marcha cuando las circunstancias lo exigen, y saber ponderar la relación tiempo – espacio / espacio – tiempo en el proceso de la acción.

Es bueno registrar lo que pensaban y hacían los chinos desde hace más de tres mil años:

“EN UN VIAJE DE 100 LEGUAS, LA LEGUA 99 DEBERIA SER CONSIDERADA COMO LA MITAD DEL CAMINO” (Proverbio Chino)

Por eso la potencia de la acción, requiere también de una pedagogía del obrar concreto, para avanzar hacia la plena realización de la comunidad humana.

9.- POR UNA FILOSOFIA DE LA ACCION Y DEL TRABAJO

“NACEMOS CON LA CAPACIDAD “PREINSTALADA” DE PROCESAR, DESTILAR Y CONDENSAR CANTIDADES INGENTES DE DATOS, ASI COMO DE EXTRAER SU ESENCIA. ELLO NOS PERMITE COMPRENDER EL MUNDO EN QUE HABITAMOS Y OPERAR EN EL , ASI COMO SERVIRNOS DEL LENGUAJE PARA COMUNICAR NUESTRAS EXPERIENCIAS A OTRAS PERSONAS” Peter Young

“El nuevo paradigma de la PNL” (Programación Neurolingüística)

“SOMOS LO QUE HACEMOS PARA CAMBIAR LO QUE SOMOS”

El “Big-Bang” fue un hecho asombroso, creativo en un dinámico proceso evolutivo. Tiene más de 14 millones de años. Hasta hoy nos interrogamos si fue obra de Dios o producto del azar a partir de la nada. Pero casi todos sabemos que después del caos, apareció algo maravillosamente organizado y ordenado, como respondiendo al diseño de un gran arquitecto universal.

Al Hombre – Mujer, no se los ve como un SER, sino como un poder-ser. Nacemos como manifestación energética de un Poder, y trastrabillamos buscando nuestro SER en el HACER, intentando darle sentido con el querer y el saber.

Entonces tiene pleno sentido lo que expresa Paulo Freire: “El mundo no es, sino está siendo”, y con más claridad lo que nos dice Eduardo Galeano: “somos lo que hacemos para cambiar lo que somos” y R. Emerson nos dice: “Ser lo que somos, y ser lo que somos capaces de ser, es el único fin de la vida”. H. Ford, un hombre de acción gustaba decir: “Solo se que no puedo parar”, y otro pensador nos dice que “Los fracasos son simples oportunidades para comenzar otra vez con mayor inteligencia”.

Acaso la misma acción no nos indica que precisamos de una filosofía para encaminar nuestra mayor comprensión de la problemática que estamos tratando. El mismo Sócrates nos indica que la “Filosofía es la búsqueda de la verdad como medida de lo que el hombre debe HACER y como norma para su conducta”.

En filosofía reiteramos el principio: “Nada se hace de la nada”.

Y según Descartes, no podemos vivir sin filosofar. Entre el ser y el hacer surge por un lado el riesgo de todo lo que representa la aventura humana, y por el otro, la capacidad de asumir los desafíos de la acción. A. Einstein nos alerta: “La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa”.

Es interesante lo que nos plantea Karl Jaspers: “En filosofía son más esenciales las preguntas que las respuestas”. Es que la acción nos incita a reflexionar, a preguntarnos sobre la razón de ser de la misma acción.

Es por ello que nos planteamos la necesidad de contar con una verdadera filosofía de la acción,

incorporando el trabajo como parte de ella, ya que por las características de nuestro tipo de compromiso, debe ser una filosofía que indague sobre las causas de los fenómenos que implica la acción humana y se proponga transformar la inquietante realidad que estamos viviendo.

En este orden de ideas, apuntamos hacia los cambios que hoy más que nunca precisamos generar.

El cambio esta siempre en nuestro horizonte. P. Coelho nos dice: “Las personas cambian cuando se dan cuenta del potencial que tienen para cambiar las cosas”.

En la vida, los dos principales motores de los cambios son las ideas y los hechos. Por momentos caminan juntos y en circunstancias determinadas se contraponen y hasta se niegan. Tanto la lógica formal como la lógica dialéctica le dan el formato correspondiente. En todo caso, las ideas y los hechos normalmente se encadenan y se interaccionan.

El Génesis nos ilustra: “Yave Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”.

Abel fue pastor de ovejas, mientras que Caín labrada la tierra...”

La praxis es la conjunción de la oración y la acción, de la teoría con la práctica, del lenguaje con el trabajo, de la vida con la lucha.

La tierra esta hecha para contemplarla, transformarla y disfrutarla. También para imaginarla, recrearla. No para destruirla. La minería es una de las actividades

más dañinas y contaminantes. Transforma la superficie, el suelo y el subsuelo en forma preocupante.

1 gramo de Oro: mil litros de agua

La basura y basura electrónica: 50 millones de toneladas anuales.

Los productos transgénicos sabemos que representa una amenaza para la salud y la integridad de la vida. En esta perspectiva, la acción puede ser como el cáncer: benigno o maligno, correcto e incorrecto, puro o impuro.

La relación fines – medios lo determinan. Los chinos decían que los fines correctos y los medios correctos, operan correctamente, mientras los fines correctos, utilizando medios incorrectos, operan incorrecta y fatalmente. Es el caso del narcotráfico – narconeocio y del sistema hoy en crisis.

Debemos preguntarnos: la vida y la acción humana, ¿puede seguir su actual derrotero, o requiere de un profundo cambio de rumbo?

La relación humana genera un proceso social, al que responde nuestro obrar. Producimos, intercambiamos y consumimos. En lo que se produce, se genera la relación de producción y la relación de intercambio. Este proceso puede ser una relación de uso o una relación de cambio; cuando este predomina, se mercantiliza toda la relación humana.

Construir un mundo en paz y bienestar, buscando algo de felicidad, es una finalidad de nuestro obrar. Pero también podemos obrar para multiplicar la

violencia, procrear las guerras y hacer germinar el malestar general. Están en disputa las vías pacíficas y los métodos violentos. Nuestro obrar tiene impacto en nuestro ser y en los demás. Lo psíquico y lo físico se asocian y quedan impactados. Nuestra energía proviene de lo profundo de nuestro ser y tensa nuestros tejidos, en especial nuestros músculos estriados.

Y la tierra entera vibra con nosotros. Nuestra experiencia humana se integra al cosmos, y penetra en el horizonte del quehacer humano, que trasciende a nuestra propia galaxia.

La filosofía de la acción esta íntimamente relacionada con la filosofía del trabajo. El trabajo no es mercancía, no puede ser una actividad para estructurar mecanismos de dominación – sometimiento – explotación. El trabajo debe ser una vía para la plena realización humana y liberación personal – social. “EL TRABAJO ES LA CALVE DE LA CUESTION SOCIAL”, y “TIENE PRIMACIA SOBRE EL CAPITAL”

Esta en juego nuestra propia conciencia humana. El obrar con conciencia ha generado la visión humanista de los Derechos Humanos, y en especial el Derecho a la Vida, a la libertad, a la Propiedad, a la salud, a la educación, al trabajo digno, al medio ambiente sano, etc. Y hoy en día ya consagramos el derecho de la madre tierra.

El obrar tiene una complejidad maravillosa, por eso la acción humana debe tener un signo de humanización – realización – liberación.

Por la importancia y significación humanizante del trabajo humano, es perentorio reflexionar sobre su esencia y trascendencia.

Los romanos tenían una expresión que representaba toda una cultura de la acción. “ENSE ET ARATRO” (con la espada y el arado) que era toda una divisa del ciudadano romano, que servía a la Patria en tiempos de guerra con la espada, y en tiempos de paz con el arado. Y también mencionaban que el fin corona la obra “FINIS CORONA OPUS”. Pero lo más llamativo es que elogiaban el trabajo realizado con tesón, con esfuerzo, con dedicación, expresando “LABOR OMNIA VINEI IMPRODUS” (un trabajo ímprobo todo lo vence).

El gran enciclopedista Diderot decía que “no es suficiente hacer obras, sino es necesario hacerlas bien”

Y un pensamiento del pueblo afirma: “Obras son amores y no buenas razones”.

Podemos afirmar que el desiderátum más determinante de nuestras vidas es ser persona, con sentido claro de tener dignidad y derechos; ser trabajador no explotado ni sometido, y ser ciudadano con todos los derechos, y con sentido de compromiso político y ético, para construir una sociedad democrática y lograr el bien común.

Son las tres categorías que dan pleno sentido a la existencia humana. El resto se nos da por añadidura.

Un interesante pensamiento nos indica:

“Siembra un pensamiento y cosecharás una acción.

Siembra un acto y cosecharás un hábito

Siembra un hábito y cosecharás un carácter

Siembra un carácter y cosecharás un destino”

En la dinámica de la acción, en el proceso del obrar, nosotros debemos armonizar el corazón, la mente, el cuerpo y el espíritu, para crear un horizonte prometedor a nuestra conciencia y a toda nuestra vida.

Debemos armonizar nuestras vidas con la madre tierra, con la Pachamama y todos sus secretos y maravillas. Debemos sintonizar nuestra vida personal con los otros y con el conjunto social y las exigencias del quehacer comunitario.

Debemos aprender a administrar con sentido de austeridad la energía del que somos depositarios y administradores. Nuestra energía es nuestra vida. Nuestro nivel de conciencia humanista, nuestra lucidez, nuestra serenidad y sensatez, y toda nuestra personalidad y carácter, dependen de esta armonía y sincronización posible. Por eso me gusta reafirmar: “Volver a Creer para volver a crear”.

Por una razón muy válida, Gandhi decía que “LA ACCION SIN INTERVENCION DEL CORAZON Y DE LA CABEZA, NO PUEDE PRODUCIR EL RESULTADO QUE SE BUSCA”.

San Francisco de Asís, fue un gran hacedor, y predicaba una fórmula sencilla: “Empieza por hacer lo necesario, luego lo que es posible, y de pronto encontrarás la posibilidad de hacer lo imposible”.

Los artistas de la música, del canto, de la pintura, escultura, etc, son grandes realizadores. Son “peregrinos del arte: de la gloria”

La acción es generadora de la novedad, tanto en las ideas como en la acción.

Es bueno tener presente al genio del siglo XX, Albert Einstein, quien afirmaba que “Una mente que se abre a una nueva idea, jamás volverá a su tamaño original”.

La filosofía de la acción y del trabajo nos enriquece y permite conocernos cada vez mas en toda nuestra grandeza y complejidad, redescubriendo nuestros talentos, nuestra interioridad – subjetividad - objetividad, y nuestra capacidad ilimitada de pensar-reflexionar.amar-trabajar-hacer.

La filosofía de la acción y del trabajo tiene de alguna manera una deuda con Steve Jobs, el genio de la informática, ya que este hombre expresaba algo inusual en el acontecer humano y tecnológico:

“No pueden conectar los puntos mirando hacia el futuro; solamente pueden conectarlo mirando hacia el pasado “.

La filosofía de la acción y del trabajo tiene sus raíces en el pasado, pero su mirada se proyecta hacia el futuro.

En efecto, la filosofía de la acción y del trabajo, se nutre del pasado. Es que desde nuestros orígenes, “somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”. Pero al mismo tiempo, la lucha incansable por transformar la realidad actual, nos dice muy claramente que somos sujetos de cambio y que buscamos algo diferente

Y toda la ciencia y conciencia que vamos desarrollando, nos permite ir conociéndonos cada vez mejor, redescubriendo nuestras raíces y fortaleciendo nuestras alas y todo nos viene de Sócrates, de Platón, de Aristóteles, de Cristo, de

Marx, de Gandhi, de Luther King, y de miles de pensadores y hombres de acción. La consigna sigue siendo “CONOCETE A TI MISMO”, “AMAMOS LOS UNOS A LOS OTROS”, “OTRO MUNDO ES POSIBLE”, “VOLVER A CREER PARA VOLVER A CREAR”, etc.

Hegel decía en su “Fenomenología del Espíritu”, que “El puro autoconocerse en el absoluto SER – OTRO, es el fundamento y la base de la ciencia, o saber en general”.

La filosofía de la acción y del trabajo es según nuestro modesto entender, la ciencia de las ciencias y la gran ventana de nuestra conciencia hacia el siglo xxi.

En el presente siglo XXI, es necesaria y fundamental la fidelidad a lo que pensamos, amamos, y hacemos; más que nunca necesitamos ser nosotros mismos con los demás.

Shakespeare debe ser por eso que afirmaba: “LA FIDELIDAD TIENE UN CORAZON TRANQUILO”. La filosofía de la acción y del trabajo, nos puede ayudar a ser más que nunca una generación con futuro, y no simplemente INDIGNADOS.

10.-La acción nos convierte en seres transitivos y comunicativos.

La acción nos lanza hacia la otredad, de ahí la importancia de la Etica, y la ética es parte de la política según Aristóteles. Dejamos de ser seres singulares para ser seres mas que nosotros mismos, seres universales, que pertenecemos a la historia, siendo protagonistas del Bien y del mal según los fines que perseguimos, los medios que utilizamos, y

las circunstancias que aprovechamos o despilfarramos.

“El mundo ha ido a peor. Las esperanzas se han desvanecido. Por vez primera desde hace un siglo, en Europa, las nuevas generaciones tendrán un nivel de vida inferior al de sus padres. El proceso globalizador neoliberal brutaliza a los pueblos humillando a los ciudadanos, despojando de futuro a los jóvenes, y la “crisis financiera”, con sus “soluciones de austeridad” contra las clases medias y los humildes, empeora el malestar general. Los Estados democráticos están renegando de sus propios valores. En tales circunstancias, la sumisión y el acatamiento son absurdos. En cambio, las explosiones de indignación y de protesta resultan normales. Y se van a multiplicar. La violencia esta subiendo”. Ignacio Ramonet. “L’ Monde Dipolmatique”.

Es conocido el pensamiento de Luis Recasens Sichens en sus reflexiones sobre “Algunas directrices de axiología jurídico – política”: en efecto decía: “Cada vez se siente con mayor apremio la necesidad de que las meditaciones filosóficas en nuestro tiempo sobre el Derecho y el Estado, suministren criterios para tratar los problemas prácticos en la vida social de hoy en día. De modo diferente a lo que sucedió en otras épocas, durante varios decenios en el Siglo XX, las mejores especulaciones filosóficas jurídicas se desarrollaron en un plano exclusivamente teórico, a muy larga distancia de los acontecimientos que ocurrieran en el mundo, y de las urgencias que agobian al hombre contemporáneo. Claro es que

toda filosofía debe ser teoría, pensamiento sereno, desenvuelto de un modo tranquilo, sin sufrir ni llamadas perentorias de la plaza pública, ni interferencias extrañas al puro menester intelectual...

En las más recientes producciones de axiología jurídica, advertimos que los filósofos del derecho, en nuestros días, sienten apartar enérgicamente sobre su pensamiento los problemas más urgentes del mundo presente. Siguen, seguimos, desarrollando la meditación pura, pero con el propósito de sacar de ella iluminación y esclarecimiento para los problemas más agobiantes de nuestro tiempo”.

Nosotros necesitamos reivindicar la extraordinaria significación que tiene la energía como motor de nuestra vida. Para la ciencia, el concepto de energía es fundamental, ya que es decisivo para la vida del hombre. El trabajo es energía en acción. Se dice que la energía es la propiedad física que ha tenido y tiene mayor influencia en el desenvolvimiento de la vida. Y ni hablar de la energía mental y espiritual. Energía y trabajo están asociados desde que se conoce la historia humana, y sin duda alguna, en toda la prehistoria. Sabemos que hoy predomina la energía nuclear, pero la humana Per se, sigue siendo la mas admirable, la más pensativa y constructiva, pero también puede ser la mas destructiva. Las mismas armas depende de quien las posee y la finalidad con que se las emplea. Será por eso que Rebeláis decía: “La ciencia sin conciencia es la ruina del alma”. Los guerreristas lo confirman.

Y más allá de las profundas transformaciones científicas y tecnológicas, que tiene un profundo impacto en la vida de las personas y de los pueblos, nada es igual a la energía del hombre y la mujer que produce y transforma el mundo en que vivimos, creando culturas, civilizaciones y hasta con riesgo de destruirlo todo.

El genio Albert Einstein, dio un salto espectacular en el conocimiento y uso de la energía al formular su famosa ecuación $E=mc^2$ (E es energía, m es masa y c la velocidad de la luz) estableciendo una relación revolucionaria entre la energía y la masa a partir de la velocidad con que se transmite la energía (la velocidad de la luz es de 300.000 kms por segundo). La energía produce el movimiento y todas las transformaciones que podemos imaginarnos. La relación causa – efecto por eso debe ser analizado, ya que todo el universo y la vida humana es movimiento y cambio.

Y la acción humana es la gran palanca que crea y transforma la realidad social. Es vieja la expresión de Arquímedes: “dadme una palanca y moveré el mundo”.

Y como predicaba el M. Gandhi: “Si queremos progresar, no debemos repetir la historia, sino hacer una historia nueva”.

Por eso no estamos de acuerdo con el consejo de Bill Gates, que recomendaba a los alumnos:

“La vida no es justa. Acostúmbrate a ella”, aunque compartimos su visión de que:

“La TV no es la vida real”.

Y la vida real exige cambios profundos que debemos protagonizar. Debemos ser capaces de cambiar el futuro, dándole nueva direccionalidad.

Frente a la crisis cultural y de civilización que vivimos dramáticamente, fue muy bien receptado por el Foro Social Mundiak, consagrando un nuevo paradigma: "Otro mundo es posible"

Y nos interrogamos con Fray Beto: "Cuál será el paradigma de la postmodernidad: "Mercado o globalización de la Solidaridad".

Para ello, podemos apelar a la Filosofía de la Acción y del trabajo, que nos indica el camino: luchemos por lograr "la globalización de la solidaridad"

Así, le daremos un nuevo sentido y significado al trabajo y a toda la acción humana

VI.EL TRABAJO ES DERECHO HUMANO Y MUCHO MAS QUE DECENCIA

"El trabajo es la base de la cuestión social y tiene prioridad sobre el capital". Juan Pablo II

"El trabajo es mercancía sometida a la ley de la oferta y demanda". Adam Smith

El mundo del trabajo es al mismo tiempo lo más complejo y lo más sencillo en el escenario de la vida. Esta profundamente marcado por la revolución

científica y tecnológica, y por ello mismo, sometido a cambios permanentes y significativos.

El sujeto del trabajo es el ser humano, - los hombres y las mujeres de la clase trabajadora -, y toda su actividad marca profundamente a una comunidad y a toda la sociedad. Es una de las claves de todo el proceso cultural y civilizatorio.

El trabajo es un proceso social y una de las dinámicas productivas - creativas, que nos permite interpretar cabalmente gran parte de la historia humana.

La antropología cultural nos enseña que el trabajo es parte de la esencia y la singularidad del ser humano, justamente con la capacidad de aprendizaje y el lenguaje articulado.

Por eso el trabajo debe ser realizado en condiciones de libertad y de respeto pleno de los derechos humanos.

El trabajo es parte inseparable de la dignidad humana, negado en la etapa de la esclavitud y en los diferentes sistemas que irrespetan la dignidad humana y violan los derechos humanos.

Es importante destacar que la Doctrina Social Cristiana, considera que el trabajo tiene prioridad con relación al capital, sabiendo que el capital es trabajo acumulado y de carácter instrumental, mientras el trabajo es la actividad específica y creativa del ser humano, donde pone en juego su propia dignidad, y consecuentemente su libertad. Por eso el trabajo siempre tiene una dimensión humana, que debe ser respetado por todo sistema socio económico, socio político y socio cultural.

El trabajo es un derecho humano fundamental. Por eso hablamos de que toda persona tiene derecho al trabajo, y la distinción con relación a las normas creadas para protegerlo, se denomina Derecho del Trabajo, conocido también como Derecho Social, que comienza a desarrollarse a partir de la Revolución Industrial. (1769 - Siglo XIX)

El trabajo está implícito en la naturaleza humana, y por eso es fundamental desarrollar una cultura del trabajo, y contar con una filosofía del trabajo.

En general, el pensamiento socialista-humanista, que integra la dimensión material y espiritual de la vida, y está centrado en el carácter subjetivo y objetivo del trabajo, sustenta el valor del mismo, asociando la libertad y la justicia social como argumento substancial para denunciar la explotación del trabajo en el sistema capitalista, que lo considera como simple mercancía, basado en la religión del mercado, y en todas las derivaciones que se producen en ella, de tal suerte que el valor del trabajo depende de la ley de la oferta y la demanda, y el valor del salario – el salario -, depende del tipo de trabajo que se realiza. Y menciona que son cinco factores lo que debe determinar el valor del salario :

- 1) el grado de comodidad e incomodidad en su realización;
- 2) la facilidad o dificultad para el aprendizaje, y si es más caro o más barato;
- 3) el grado de continuidad o interrupción del trabajo;
- 4) los límites o amplitud de la confianza que se tiene en el personal contratado;
- 5) la mayor o menor probabilidad del beneficio que se va a lograr.

A. Smith establece las bases de la división del trabajo. Y se plantea la relación entre el valor de uso

y el valor de cambio. Todo eso y mucho más, es la enseñanza fundamental que dejó Adam Smith – padre de la economía política y del liberalismo económico -, en su libro “La Riqueza de las Naciones”, escrito en 1776.

Smith conoció a James Watt, padre de la máquina a vapor, y al filósofo David Hume, y se hizo amigo de los ricos y poderosos de su tiempo.

Todo esto le facilitó perfilar a partir del interés, del beneficio y de las ganancias posibles, su teoría. Nada de humanismo, puro pragmatismo.

Ricardo, Stuart Mill desarrollaron la teoría clásica de la economía, que fue duramente cuestionado por C. Marx, quien denunció la explotación del trabajo humano.

Es importante destacar que pensadores importantes han destacado el valor del trabajo y lo ubican en la visión de ser parte del humanismo integral, formulado por el filósofo Jacques Maritain, y también desarrollado por Emmanuel Mounier en su visión personalista comunitaria, quien también hizo referencia de que estábamos en el camino de generar la crisis de la civilización y provocar “el suicidio de la democracia”, responsabilizando del mismo al sistema capitalista.

El sistema capitalista, pensamiento y poder hegemónico del mundo de hoy, es causante de la crisis global que hoy padecemos, y que crea las condiciones de explotación, exclusión social, zozobra, inseguridad, violencia e incertidumbre en todo el planeta.

Es la esencia del pensamiento neoliberal, que dictamina que el trabajo es simplemente mercancía,

y por ser mercancía pone el acento en las relaciones individuales - mercantiles, buscando negar que el trabajo es también parte de un proceso social y de una dinámica asociativa.

En el sistema capitalista, el trabajador “alquila su fuerza de trabajo”, y se consagra la relación de dependencia del trabajador con relación a la patronal, circunstancia que facilita la explotación del trabajo humano. El trabajador es un recurso más al servicio del capital.

Es fundamental entender y asumir lo que representa en su esencia el trabajo humano, y captar lo que significa ser un proceso social y no simplemente una actividad individual.

Carlos Marx fue tajante al denunciar que los capitalistas se apoderaban de la plusvalía en el proceso productivo, es decir, se quedaban con el mayor valor que el trabajo incorporaba a las materias primas que se procesaba en el “Factory Sistem”, explicando el proceso de acumulación y concentración de la riqueza y del poder del capitalista. Por eso las finanzas juegan su papel tan decisivo. “poderoso caballero es Don Dinero”,.. verseaba el escritor Francisco de Quevedo.

Por ello es esencial reivindicar el trabajo humano como un eje fundamental de la cuestión social. Lo hizo en forma clara Juan Pablo II, agregando que “el trabajo tiene prioridad sobre el capital”.

Debe ser por eso que el actual Papa Francisco, desde una perspectiva humanista, habla con claridad al decir “no a una economía de la exclusión”, agregando:

“ASI COMO EL MANDAMIENTO DE “NO MATAR” PONE UN LÍMITE CLARO PARA ASEGURAR EL VALOR DE LA VIDA HUMANA, HOY TENEMOS QUE DECIR “NO A UNA ECONOMIA DE LA EXCLUSION Y LA INEQUIDAD”. ESA ECONOMIA MATA. NO PUEDE SER QUE NO SEA NOTICIA QUE MUERE DE FRIO UN ANCIANO EN SITUACION DE CALLE, Y QUE SÍ LO SEA UNA CAIDA DE DOS PUNTOS EN LA BOLSA. ESO ES EXCLUSION. NO SE PUEDE TOLERAR MAS QUE SE TIRE COMIDA CUANDO HAY GENTE QUE PASA HAMBRE. ESO ES INEQUIDAD. HOY TODO ENTRA DENTRO DEL JUEGO DE LA COMPETITIVIDAD Y DE LA LEY DEL MAS FUERTE, DONDE EL PODEROSO SE COME AL MAS DEBIL. COMO CONSECUENCIA DE ESTA SITUACION, GRANDES MASAS DE LA POBLACION SE VEN EXCLUIDAS Y MARGINDAS: SIN TRABAJO, SIN HORIZONTES, SIN SALIDA. SE CONSIDERA EN SI MISMO AL SER HUMANO COMO UN BIEN DE CONSUMO, QUE SE PUEDE USAR Y LUEGO TIRAR, HEMOS DADO INICIO A LA CULTURA DEL “DESCARTE” QUE, ADEMAS, SE PROMUEVE. YA NO SE TRATA SIMPLEMENTE DEL FENOMENO DE LA EXPLOTACION Y DE LA OPRESION, SINO DE ALGO NUEVO: CON LA EXCLUSION QUEDA AFECTADA EN SU MISMA RAIZ LA PERTENENCIA A LA SOCIEDAD EN LA QUE SE VIVE, PUES YA NO SE ESTA EN ELLA ABAJO, EN LA PERIFERIA, O SIN PODER, SINO QUE SE ESTA FUERA. LAS EXCLUIDOS NO SON “EXPLOTADOS”, SINO DESECHOS, “SOBRANTES”. (Evangelli Gaudium – 2013)

El trabajo, con la capacidad de aprendizaje con el que todo ser humano nace, y el lenguaje, que es otro de nuestros datos originales, conforman el eje de la cultura humana. Por eso es substancial sustentar la dignidad del trabajo, y no simplemente reclamar o exigir la decencia en su realización.

- Capacidad de aprendizaje durante toda la vida (cuyo centro es el cerebro humano), que nos hace diferente a los otros seres, ya que imaginamos y realizamos nuestro presente-futuro. La educación es el alma del proceso de aprendizaje
- Energía para realizar trabajo como proceso social, conservando la libertad - dignidad, rechazando la explotación del ser humano. El trabajo no es mercancía. De ello nace el derecho al trabajo digno y un empleo decente.
- Y la maravilla del lenguaje articulado para sentir, apasionarse y comunicar toda la riqueza de la vida humana. Nuestra palabra expresa y descifra nuestra identidad.

Son los referentes fundamentales del SER HUMANO que nos hace diferentes a los demás animales que compartimos este espacio-tiempo, y todo lo que significa y nos ofrece la naturaleza y todo el universo.

Combinando aprendizaje, trabajo y lenguaje, creamos la cultura y civilización humana y nos convertimos en “animales simbólicos”, trascendiendo la realidad concreta.

ESTA PERSPECTIVA HUMANISTA ES LA QUE NOS PERMITE CONVERTIRNOS EN SERES CUESTIONADORES DEL MODELO SOCIOECONOMICO Y SOCIO POLITICO QUE HEGEMONIZA EL MUNDO.

Y ademas, por nuestra capacidad de reventar la realidad que nos aprisiona e imaginar otras realidades posibles, soñar y batallar por el futuro, nos convertimos en seres simbólicos.

Creamos símbolos que luego se convierten en referencias irrenunciables de nuestro ser, pensar, sentir, hacer, amar. Es por eso que tienen tanta fuerza el símbolo de la cruz, la media luna, la hoz y el martillo, la esvástica, el compás y la escuadra, etc. Y en todas partes se habla del pan y del vino, que tienen un simbolismo especial y representan muchas cosas, y son productos del trabajo humano. Por eso tiene fuerza la expresion de que “No sólo de pan vive el hombre”. Así se afirma nuestra identidad con el arte, la música, la poesía...

Por todo ello, el debate sobre el trabajo tiene que ver con una cuestión que tiene un trasfondo CULTURAL y proyección político-estratégico, y además, tiene dimensión trascendente.

El movimiento de los trabajadores, y en especial el movimiento sindical, no puede tragarse la espina de que el trabajo es mercancía, y por eso, el concepto de trabajo decente que pregona con muy buena intención la OIT, debe ser revisado y cuestionado a

fondo. Debemos más bien sustentar y exigir el trabajo digno y empleo decente.

El concepto que tengamos sobre el trabajo es decisivo para la organización de toda la sociedad; los liberales – neoliberales, desmerecen el trabajo humano al considerarlo como simple mercancía; lo afirmó Adam Smith, F.Von Hayes y los popes del neoliberalismo, y lo repiten sin cesar los artífices del sistema capitalista. Ellos sostienen que el precio del trabajo debe regirse por la ley de la oferta y la demanda, y que no debe existir una ley laboral, ya que es suficiente la ley civil, comercial y penal. El economista neoliberal Pasos – mexicano – es terminante con este enfoque, afirmando que ‘las leyes laborales son una demagogia’

Según sus popes, no debe existir una ley de salario mínimo y el Estado debe retirarse de la economía. Por eso insisten en forma sistemática pregonando la reforma laboral, buscando flexibilizar, precarizar y tercerizar al máximo la relación de trabajo.

Eso pasa en toda la Unión Europea, lo sustenta el Tea Party en USA, lo ponen en marcha México, Colombia, Perú y otros países cuyos gobiernos responden al pensamiento neoliberal.

Eso explica la utilización de diferentes métodos de engaño y simulación. Y la ofensiva privatizadora de los activos sociales.

La relación de trabajo con las características actuales, es un dato novedoso de la historia humana, - recordemos las etapas de la esclavitud de la antigüedad, y los siervos de la gleba de la Edad Media - ; ya que nace con la Revolución Industrial, a

partir del perfeccionamiento que logra James Watt en 1769 de la máquina a vapor, circunstancia que permite generar dos nuevas clases sociales; – 1) la clase patronal – empresarial, y 2) la clase obrera – el proletariado – (productor de hijos), y establecer el régimen de asalariado, basado en la relación de dependencia del obrero con relación al patrono – el o los capitalistas -, y exacerbar la explotación de los trabajadores, haciéndolo trabajar en condiciones infrahumanas, con jornadas laborales de 16 a 18 horas por día. Lo que regía eran los reglamentos de fábrica, establecidos unilateralmente por los patronos, denominados “Capitanes de Industria”.

Para garantizar este sistema de explotación, la relación de trabajo se estableció sobre la base de la relación de dependencia, de tal suerte que para ser considerado trabajador en las disposiciones legales tradicionales, era necesario e inevitable que exista esta disposición en forma taxativa. Ser simplemente asalariado, y regulado por los reglamentos de fábrica. La voluntad del trabajador no contaba.

Ante este atropello a la dignidad del trabajo y de los derechos humanos, surge las luchas de - resistencia – sociedades de resistencia-, y de reivindicación- la palabra viene de reivindicar, recuperar lo que es de uno y del que se fue despojado -, reivindicar los genuinos intereses y los derechos de la clase trabajadora, que permitió ir configurando el nacimiento y desarrollo de las sociedades de resistencia, de los trade unions, de los sindicatos, de las cooperativas y de diferentes formas asociativas, a las que siempre se opusieron

los famosos “Capitanes de Industria”, es decir, los empresarios, llegando al colmo de dictar la famosa Ley L’ Chapellier en Francia -1791-, que prohibía terminantemente el derecho de asociación de los trabajadores, con el pretexto de que atentaba contra la libertad de comercio.

Así, quienes se atrevían a organizarse, eran encarcelados y deportados. Queda en la Historia los sucesos de Dorchester en Inglaterra. (1832 -33).

Justamente en Manchester, una base importante del desarrollo industrial de Inglaterra, en 1833, se comienza a reclamar la jornada laboral de 8 horas.

La lucha por limitar la jornada laboral, fue una de las grandes motivaciones para acelerar los intensos combates por humanizar el trabajo humano, y el desarrollo del sindicalismo.

Es conocida la proclama de Adolphe Boyer, obrero tipógrafo de Francia, quien en 1840 lanza su llamado en los siguientes términos: “Por imperfecta que sea nuestra educación intelectual, pongamonos a la tarea, dejemos por un instante la lima y el martillo, y tomemos la pluma, digamos nuestras necesida-

des, proclamemos nuestros derechos y pidamos justicia por todos los medios morales y legales en nuestro poder”.

Y los niños eran explotados miserablemente, obligándolos a trabajar todo el día. Un patrono llegó a expresar que “un niño de 7 años que no trabaja, no tiene derecho a comer”. Por eso, una de las primeras reivindicaciones de la clase trabajadora, fue proponer que los niños no trabajaran más de 8 horas. Fue una de las primeras conquistas. Luego sirvió de base para la histórica lucha de los Mártires

de Chicago en 1886, reivindicando la jornada laboral de las 8 HORAS: 8 horas de trabajo – 8 horas de cultura – 8 horas de recreación y descanso.

Todo esto en función de reivindicar la dignidad del trabajador y el valor del trabajo.

Reiterando que el trabajo es un derecho fundamental, parte substancial de la cuestión social, y que tiene prioridad sobre el capital, ya que este es de carácter instrumental, pero reducida a la condición de mercancía en el sistema capitalista, entre los siglos XX y XXI, adquiere una nueva perspectiva y una nueva entidad jurídica y social. Incluso, al término de la 1ª. Guerra Mundial, en 1919, el Tratado de Versailles, da origen a la Organización Internacional del Trabajo – OIT - , única organización de carácter tripartito de las Naciones Unidas, ya que esta conformada por representantes de los gobiernos, empresarios y trabajadores.

La OIT, con sus Convenios y Recomendaciones, fue facilitando el importante desarrollo de un nuevo derecho: El derecho social-derecho del trabajo, que desde su origen, adquiere la condición de ser un derecho protectorio, para proteger al más débil en la relación de trabajo, que se va convirtiendo en derecho laboral, para regular las relaciones entre los trabajadores y los empresarios.

El desarrollo de la conciencia humana y el sentido del respeto al otro, es la clave en esta relación. Alguien dijo alguna vez: “PEQUEÑO ES LO QUE APORTAMOS EN LA LUCHA, E INMENSO LO QUE LUCHANDO NOS ENFRENTA”.

Por eso la relación de trabajo fue adquiriendo una nueva modalidad. Hoy es al mismo tiempo UNA RELACION LABORAL PROTEGIDO POR LA LEY, Y UNA RELACION DE PODER DE CONFRONTACION – NEGOCIACION ENTRE EMPRESARIOS Y TRABAJADORES, QUE ESTA DIRECTAMENTE RELACIONADO CON EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA DE CLASE Y LA CAPACIDAD ORGANIZATIVA - FORMATIVA DE LA CLASE TRABAJADORA.

Así se va desarrollando el movimiento obrero, en especial el sindicato como instrumento de poder y de representación de la clase obrera, buscando superar y derrotar a todas las campañas divisionistas – individualistas que pregona el neoliberalismo y sus diferentes voceros.

En este sentido, es fundamental combatir la cultura individualista que pregona el sistema, y avanzar en la dirección de rescatar y reasociar la dinámica personal y comunitaria de la vida.

La clave es desarrollar una **Conciencia-cultura orgánica. La organización es el camino.**

En ese sentido, no podemos ignorar que la lucha sindical, más allá de sus limitaciones y contradicciones, ha democratizado nuestras sociedades, y ha generado, como lo afirma muy bien el Papa Juan Pablo II en su Encíclica Laborem Exercens - El Trabajo Humano -, un verdadero Movimiento de Solidaridad

Este proceso que podemos denominar como batalla ideológica-cultural nos permite entender mejor la esencia de la lucha que se libra a nivel de la conciencia humana y de una nueva espiritualidad, en defensa de la dignidad del trabajo humano. El trabajo sin espiritualidad, sin subjetividad, es mercancía, es alienación, es pérdida de la libertad y dignidad humana.

La OIT, - repetimos fundada en 1919 – asumió esta nueva perspectiva, y especialmente en la declaración de Filadelfia, – 1944 - afirma en forma categórica que el TRABAJO NO ES MERCANCIA, DEBE SER AMPARADO POR LA LEY Y ANIMADO POR LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA SOCIAL. De ahí nace la LIBERTAD SINDICAL (Convenio 87 de la OIT y el Derecho a la Contratación Colectiva- Convenio 98 de la OIT). Y todo esto se logra entre 1947 y 1948, luego en 1951 se avanza para el sector público.

La OIT realiza anualmente una Conferencia tripartita (gobiernos – empleadores – trabajadores), para analizar la problemática del trabajo, y dictar las normas adecuadas para humanizarla y reducir el proceso de explotación del mismo.

ero en su seno, la ofensiva patronal para relativizar el derecho de asociación – la libertad sindical - , neutralizar el significado de la Contratación Colectiva, y negar el Derecho de Huelga, es permanente, de tal suerte que el incumplimiento de los Convenios y las Recomendaciones, y la acentuación de los conflictos laborales y sociales, es una práctica diaria.

Todo esto nos lleva a plantearnos una problemática decisiva.

* Ser o no ser mercancía es la cuestión. Existe una diferencia conceptual de gran trascendencia, y al analizarla, nos permite sacar ciertas conclusiones decisivas:

1.- En efecto, si el trabajo es mercancía, queda sometida a la ley de la oferta y la demanda, como lo sostiene el capitalismo, y ante la lucha sindical y el avance de la conciencia social, aceptará a regañadientes que una cierta decencia conforme el marco de su realización. Decencia que significa a lo sumo observancia de algunas normas legales, ya que para el neoliberalismo no se justifican las leyes laborales.

2.- Así, les resulta fácil aceptar que una cierta decencia acompañe el trabajo humano. Y en todo caso, en forma unilateral seguirán burlando la ley laboral y violentando la libertad sindical. Hoy en día intentan anular el derecho a declarar la huelga, y van promoviendo unas leyes represivas para criminalizar las luchas sociales - sindicales. Por lo general son denominadas leyes antiterroristas

3.- Pero si en la sociedad predomina el concepto de que el trabajo no es mercancía, y tiene prioridad sobre el capital, el trabajo es parte inseparable de la dignidad humana, y las condiciones, en especial la remuneración del mismo, será “La medida de la justicia del régimen socioeconómico”, y la empresa

debe convertirse efectivamente una “comunidad de experiencias” no en un centro de explotación del trabajo.

La organización de la sociedad debe responder a este requerimiento social, ya que el trabajo es subjetividad y objetividad, y “es la base de la cuestión social””.

4.- Nosotros, en este Siglo XXI, ante la crisis global que nos azota, estamos llamados a luchar por la construcción de una civilización fundada en el trabajo y en la solidaridad humana, buscando dar cumplimiento a la señera visión del Foro Social Mundial – FSM -, que estableció una exigencia de cambio y una estrategia de LUCHA, afirmando: “otro mundo es posible”.

Toda la clase trabajadora, tanto del sector público, del sector privado y del sector social, están comprometidos en esta tarea política, que se corresponde con una visión estratégica, con dimensión humanística.

En este sentido, la Pastoral del amigo Francisco, primer Papa Argentino – Latinoamericano – caribeño, es alentador, ya que estamos cegados por el dinero, el poder, la violencia, la corrupción y las guerras, que nos está aprisionando peligrosamente. Y él nos afirma:

- * NO A UNA ECONOMIA DE LA EXCLUSION
- NO A LA NUEVA IDOLATRIA DEL DINERO.
EL DINERO NO ESTA PARA GOBERNAR,
SINO PARA SERVIR.

- NO AL PODER EJERCIDO COMO DOMINIO. EL PODER ES SERVICIO
- NO A LA VIOLENCIA, A LA TORTURA, AL TERRORISMO Y A LA GUERRA
- NO A LA INEQUIDAD QUE PRODUCE EL DESCARTE DE LOS SERES HUMANOS
- NO A LA EXPLOTACION DEL TRABAJO HUMANO. (“Evangelii Gaudium”)

Por eso es necesario repensar muchas cosas, reaprender tantas otras, alertar nuestra criticidad y reflexionar con sensatez. Entre ellas, debemos revisar la formulación de la OIT, que pregona por un Trabajo Decente, y que descuidadamente repetimos también en el movimiento sindical, perdiendo el sentido de la criticidad y del cuestionamiento razonado y razonable.

Esto no significa desmerecer el importante trabajo de la OIT para proteger el valor del trabajo.

Pero alertamos de que no es la mejor manera de sustentar la dignidad del trabajo humano.

La propuesta correcta es postular y luchar incansablemente por trabajo digno-empleo decente, ya que de lo contrario, desvalorizamos la significación del trabajo y favorecemos el enfoque de quienes determinan que es una simple mercancía, y no vinculan el trabajo con la dignidad humana y la libertad de la persona, y cuando lo hacen, solo lo mencionan discursivamente, maquillando luego lo que aprueban.

Y los neoliberales y empresarios son tenaces en sus propósitos: Hoy trabajan incansablemente en la creación de una cultura corporatista, monitoreada directamente por las corporaciones transnacionales y difundida alevosamente por los medios de comunicación social – MCS -, que tienen carácter monopólico y oligopólico. Mal utilizan la ciencia y la tecnología para ello.

Reorganizan todo el sistema empresarial, buscando prescindir lo mas que puedan del trabajo humano, poniendo énfasis en los avances tecnológicos, en la innovación permanente, en la robotización para aumentar la productividad, la competitividad, y maximizar las ganancias. Monsanto, Wall Mart, Coca Cola, Rio Tinto Alcan, y 500 empresas tranacionales estan en la vanguardia de la campaña. Buscan sembrar un individualismo difuso, un consumismo tramposo, un mercantilismo dominado por el dinero y una cultura de mercado convertida en una nueva religión. Y el trabajo humano es simplemente mercancía. No figura en el mapa de la sociedad.

En este tiempo de crisis generalizada, de desempleo masivo – solamente Europa cuenta con más de 27.000.000 de desempleados -, y de explotación salvaje del trabajo, que ya alcanza a los trabajadores de los países industrializados, debemos exigir más que nunca trabajo digno y empleo decente.

Debemos afirmar categóricamente: ninguna sociedad puede prescindir del trabajo humano.

En esta batalla ideológica - cultural, de dimensión política – estrategica y humana, no es simplemente

decencia lo que pedimos y exigimos. Es algo mucho más profundo. Exigimos el respeto pleno de la dignidad del trabajo humano, y en consecuencia, el respeto a las condiciones dignas, a un salario justo, y a la participación en los resultados del esfuerzo empresarial, ya que la empresa es y debe ser una comunidad de personas y un bien social, y no un simple negocio para lucrar sin límites.

Es una batalla cultural de profunda dimensión la que estamos librando en el inicio del Siglo xxi.

Por eso saludamos el hecho importante de que junto a la lucha sindical, aparezca siempre una brigada de abogados laboristas que se juegan enteramente en defensa del derecho al trabajo y del derecho del trabaj-

En este sentido, destacamos el papel que juega la ASOCIACION LATINOAMERICANA DE ABOGADOS LABORALISTAS Y LAS DIFERENTES ASOCIACIONES NACIONALES, que organizan anualmente un Congreso sobre el derecho del trabajo y a la seguridad social.

La organizadora es la Asociación de Abogados Laboristas del Paraguay, que ya lleva realizando el 9º. Congreso.

La batalla por la reforma laboral es permanente, como también existe la ofensiva para privatizar la seguridad social , y todo se orienta en la dirección de avanzar o retroceder, y por eso es bueno registrar la filosofía y los artículos de avanzada de la “Ley Orgánica del Trabajo, las Trabajadoras y Trabajadores de Venezuela – LOTTT”, – dictado el

30 de Abril de 2012, ya que según el ex Presidente de la República, Hugo Chavez, “La clase obrera debe convertirse en el brazo industrial de la Revolución Bolivariana...”.

En nombre del humanismo integral social del Siglo xxi, apelamos a la conciencia humana y exigimos como dato esencial, trabajar por el desarrollo de una nueva filosofía-cultura del trabajo humano ya que el mundo en que vivimos, esta marcado por las decisiones del hombre y la mujer, y por la orientación que asumimos colectivamente en la vida. Y más allá de lo paradójico – contradictorio d nuestro tiempo histórico, marcado profundamente por la acentuación de los conflictos sociales, generando una crisis global, debemos registrar con mucha claridad, que no es simplemente una epoca de cambios la que estamos experimentando, sino un verdadero cambio de época lo que estamos protagonizando.

En este albor del Siglo XXI, debemos redescubrir la verdadera filosofía-cultura del trabajo, y luchar para que el ordenamiento socio-económico, socio-político y socio-cultural de nuestras sociedades, rescate el sentido profundo del trabajo humano, y asi, poder edificar la civilización del trabajo, para no morir en la civilización del capital , que nos esta condenando a la crisis global y a la desesperanza personal y comunitaria.

Es perentorio asociar, especialmente en toda América Latina-Caribe, en forma definitiva, la

libertad, la justicia social y la paz universal, como camino para construir la democracia social.

Nuestro tiempo de deslinde es el presente Siglo XXI, ya que estamos viviendo una brutal contraofensiva del neoliberalismo y del capitalismo salvaje, que esta más que nunca enfrascado en la explotación del trabajo, en la maximización de los beneficios del capital y del dinero, operando con los paraísos fiscales y con los fondos buitres , dispuestos a comernos hasta los ojos.

El ejemplo más vergonzoso del capitalismo moderno son el escándalo de los refugiados.

Necesitamos crear una nueva agenda y un nuevo mapa de ruta, para rescatar plenamente el humanismo integral.

Y también debemos colocar en la agenda: trabajo digno y empleo decente para todos. Sin descartados, sin injusticia e inequidad social.

“El sufrimiento de inocentes y pacíficos no deja de abofetearnos;

el desprecio a los derechos de las personas y de los pueblos más

frágiles no nos son tan lejanos; el imperio del dinero con sus de-

moníacos efectos como la droga, la corrupción, la trata de personas-

incluso de niños – junto con la miseria material y moral son moneda corriente.

La destrucción del trabajo digno, las emigraciones dolorosas y la

Falta de futuro, se unen también a esta sinfonía”.

Francisco – “Evangelii Gaudium”-2013.-

Constatamos diariamente que el mundo, como decía Paulo Freire: “el mundo no es. El mundo se va haciendo”, por lo que esta en nuestra conciencia humanista, en nuestro esfuerzo personal y colectivo, y en el desafío comunitario de nuestro destino histórico, el seguir trabajando y luchando por cambiar las cosas que podemos cambiar, ya que efectivamente la consigna más que nunca válida y